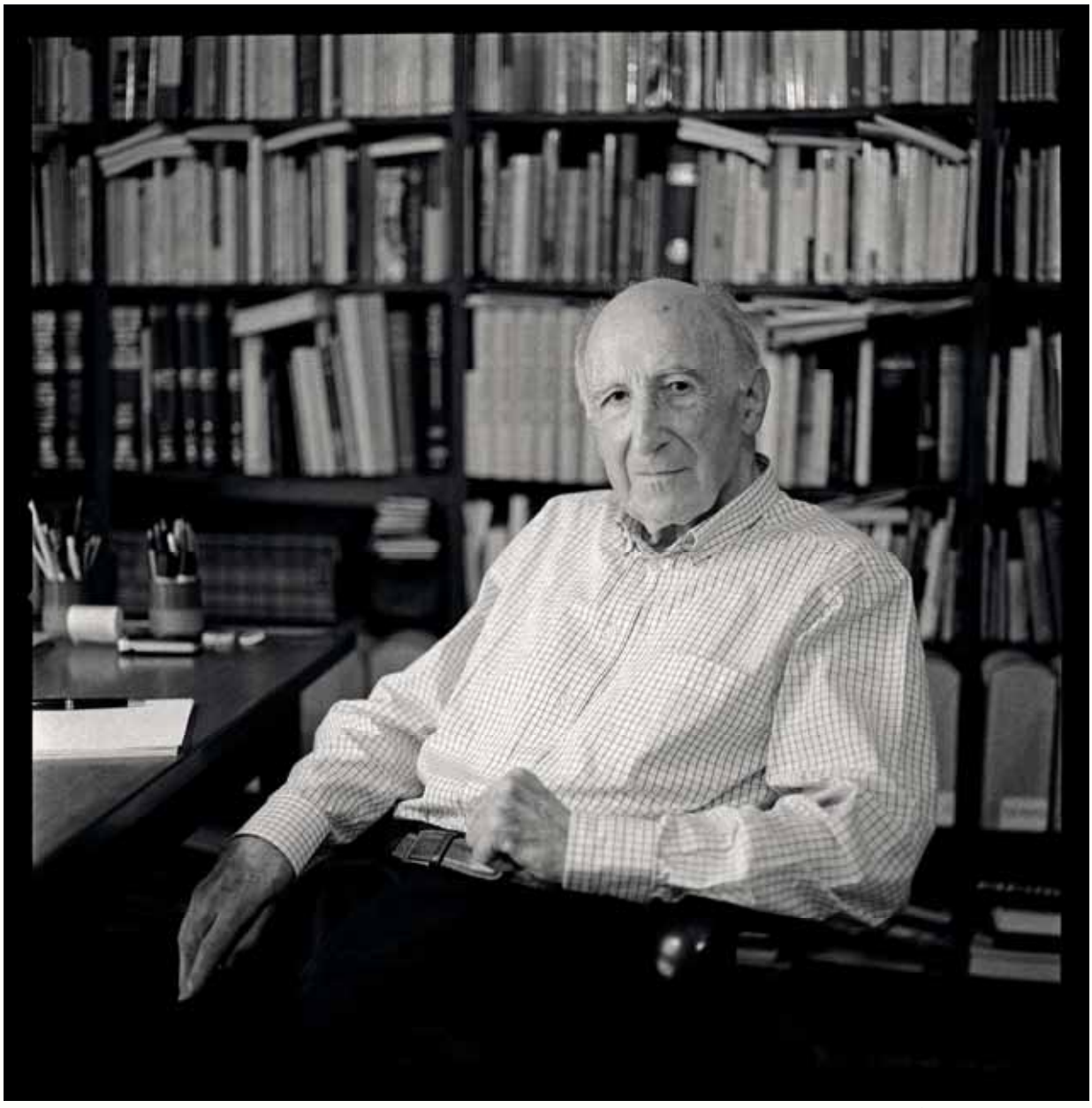
TXINPARTAK

50. zkia
2023 Memoria

BURDINOLAko berriak. Legazpiko Burdin Museoko Lagunen Elkartea

Ignacio Arbide, gizon jator eta xumea



© Gorka Salmerón Murgiondo.

Eta gainera:

- **“Silvestre Gurrutxaga en la guerra de África”, Aitor Gurrutxaga (15.or)**
- **“El Valle de Lana”, Iñigo Imaz Martinez (38.or)**

Índice ~ Aurkibidea:

03 **A la memoria de Ignacio Arbide, un ser excepcional.** Manolo Salmerón 04

12 **"Ignacio Arbide, in memoriam".** Burdinolako Zuzendaritza 12

13 **1976ko martxoaren hirua.** Aitor Ibañez de Garatxana

15 **Silvestre Gurrutxaga.** Aitor Gurrutxaga

- Silvestre Gurrutxaga, un hombre tranquilo 16
- Datos biográficos 17
- Autobiografía breve 18
- Contexto geográfico-histórico 22
- La guerra de África según el testimonio de Silvestre Gurrutxaga 25

35 **Jendaurreko jarduerak**
Actividades de cara al público 35

38 **El Valle de Lana.** Iñigo Imaz Martinez 38

46 **Mundu bat gainbeheran.** Aitor Gurrutxaga 46

Burdinolako Zuzendaritzaren oharra. 2024. urte amaieran Zuzendaritzako hainbat kidek karguak utziko ditugu eta, horrenbestez, berrikuntza beharrezkoa izango da. Espero dugu urtean zehar beste bazkide batzuk elkartea zuzentzera animatzea.

Nota de la Dirección de Burdinola. Algunos miembros de la Directiva vamos a dejar nuestros cargos para finales del 2024, con lo cual urge una renovación de la misma. Esperamos que, a lo largo del año, otros socios y socias se animen a tomar las riendas de la asociación.

Parte hartzaileak:
Aitor Gurrutxaga, Aitor Ibañez de Garatxana, Gorka Salmerón Murgiondo, Iñigo Imaz Martinez, Jose Luis Ugarte, Manolo Salmerón Ferrón, Pedro Vega eta Santiago Fernández de Quincoces

Diseinua eta maketazioa:
Gertu eta Burdinola

Inprimategia:
Gertu, Oñati

Legegordailua:
SS-1077/01

Urtea:
2024

a la memoria de

Ignacio Arbide

un ser excepcional

A LA MEMORIA DE IGNACIO ARBIDE, UN SER EXCEPCIONAL

Manolo Salmerón

En la madrugada del pasado 22 de septiembre falleció Ignacio Arbide Elorza. Su tránsito de esta vida se produjo silenciosamente, sin ruidos, en total concordancia con su forma de ser. Su vasta cultura y sensibilidad, fuera de lo común, hacían de él una persona exquisita, de trato fácil y agradable. Su compromiso cultural con el pueblo de Legazpi, donde cabe destacar su pasión por el estudio del hierro, ha sido una constante a lo largo de su vida. Como testigo presencial de ello tal circunstancia me posibilita poder realizar un recorrido de su trayectoria cultural y humana.

EL Cine forum

Al llegar a Legazpi procedente de Francia a finales del año 1968 pude constatar la limitada libertad de expresión que había en nuestra sociedad. No era extraño, nos encontrábamos bajo el paraguas de un régimen dictatorial. Fue en aquellos años grises en el seno del cine fórum donde pude dar salida a mis inquietudes y encontrar un grupo de personas que motivaban a ello. Estas proyecciones se llevaban a cabo en el salón de actos del colegio La Salle Buen Pastor, bajo el auspicio de la Asociación La Salle; se ofrecían cada quince días y tenían la particularidad de constar de presentación y coloquio al final de la proyección. El hecho de que participara en los forums fue decisivo para que se me invitase a ser miembro de la directiva. Entre sus componentes se encontraba Ignacio Arbide. Este fue el punto de partida de una amistad que se ha mantenido a lo largo de los años.

La creación de numerosos cines fórums en aquellos años de régimen dictatorial fue una respuesta a la escasez cultural imperante, porque en ellos se tenía la posibilidad de debatir temas que no podían tratarse en otros ambientes. Además entre ellos se dieron una serie de contactos e intercambios de presentadores. El Cine Fórum de Legazpi (reconvertido en Cine Club en el año 1973) no escapó a tal compromiso y fue Ignacio Arbide, nuestro buque insignia, el encargado de “lidiar” y llevar a cabo tal cometido en Oñati, Arrasate, Bergara, Zumarraga…

Ignacio colaboró en el despegue y consolidación de esta actividad cultural en Legazpi. De hecho sus presentaciones y coloquios resultaban memorables por el extremado rigor que les imprimía.

Fotografía: Fondo Lagun Artea Berri.

Tal tónica le acompañó en el desempeño de esta faceta cultural.

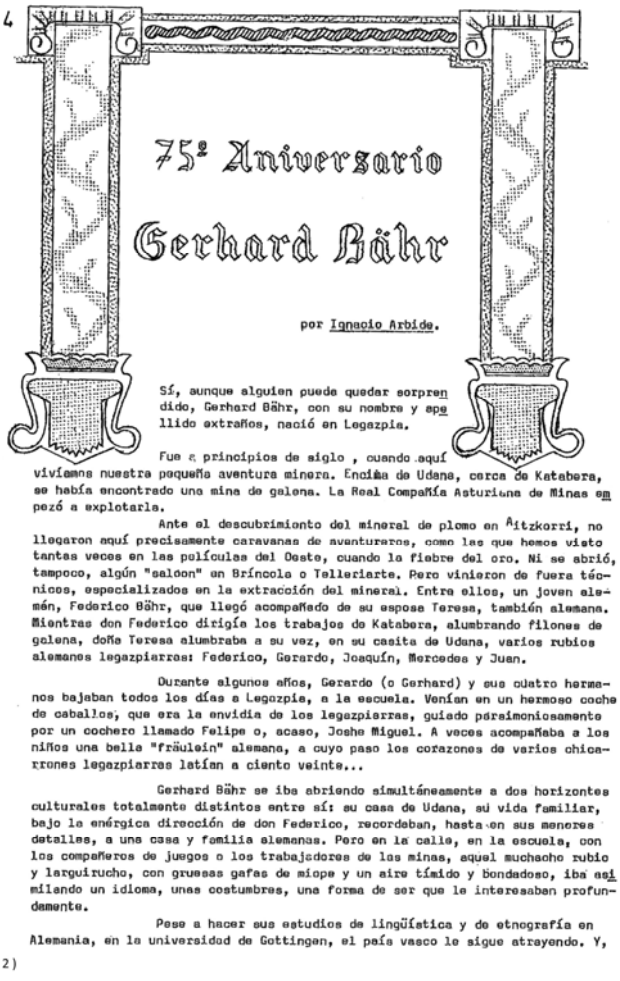
La revista Asociación La Salle y la recuperación de Gerhard Bärhr

A lo largo de los años setenta, al margen del alivio que supuso el fallecimiento de Franco el año 1975 y la llegada de la democracia, en Legazpi se llevaron a cabo una serie de actividades culturales de cierta relevancia. Gran parte de ellas se fraguaron en el seno del colegio La Salle Buen Pastor. En este centro el hermano Juan José Larrea, cuyo paso por Legazpi dejó una imborrable impronta cultural, fue el responsable de la edición de la revista Asociación La Salle (1972/1976).

En el año 1974 el hermano Juan José Larrea solicitó a las diversas entidades culturales que integraban la Asociación La Salle la creación de un grupo de trabajo. José Mari Urcelay, por Padres de Alumnos, Ignacio Gordoa, por el Club Juvenil e Ignacio Arbide y yo, por el Cine Club, nos integramos en él. Fueron reuniones en las que se debatían temas culturales fruto de las investigaciones que el hermano Juan José llevaba a cabo en el archivo municipal.

Fue la revista Asociación La Salle la que recuperó la figura del lingüista y etnólogo legazpiarra Gehard Bähr en el 75 aniversario de su nacimiento (números 20, 21, 22 y 23), e Ignacio Arbide, su promotor, el autor de los textos. Ignacio disponía de una inmejorable fuente de información para hablar sobre ello: su madre había mantenido una relación de amistad con Mercedes, la hermana de Gerhard.

Se consideró la necesidad de formar un grupo de trabajo que asumiera la tarea de recuperar la obra de Gerhard y darla a conocer. También se acordó visitar en Udana su casa natal. Conectamos con Jose Mari Guridi, quien tenía a su cargo la custodia de la casa y era propiedad en aquel momento de la Real Compañía Asturiana de Minas. Éste nos permitió la entrada y pudimos constatar la total desnudez en la que se hallaba la vivienda. Solo un par de estufas de hierro colado con artísticos dibujos, una de ellas esbelta y elegante, la poblaban. El cuarto de baño disponía de una antigua bañera metálica de acero galvanizado y en la cocina una económica inmensa, con decoraciones de flores sobre porcelana blanca. Accedimos al desván donde entre varios enseres encontramos cierta cantidad de cuadernos. Guridi nos permitió estudiar el material encontrado y pudimos comprobar que contenían el seguimiento diario de la explotación de la mina de Katabera que dirigía el ingeniero alemán padre de Gerhard. Como anécdota señalaré que en uno de los partes diarios de una libreta tachaba como "sublevación" un paro que llevaron a cabo los mineros de Katabera.



4

75º Aniversario

Gerhard Bähr

por Ignacio Arbide.

Sí, aunque alguien puede quedar sorprendido, Gerhard Bähr, con su nombre y apellido extraños, nació en Legazpia.

Fue a principios de siglo, cuando aquí vivíamos nuestra pequeña aventura minera. Encima de Udana, cerca de Katabera, se había encontrado una mina de galena. La Real Compañía Asturiana de Minas empezó a explotarla.

Ante el descubrimiento del mineral de plomo en Aitzkorri, no llegaron aquí precisamente caravanas de aventureros, como las que hemos visto tantas veces en las películas del Oeste, cuando la fiebre del oro. Ni se abrió, tampoco, algún "saloon" en Bríncola o Tellería. Pero vinieron de fuera técnicos, especializados en la extracción del mineral. Entre ellos, un joven alemán, Federico Bähr, que llegó acompañado de su esposa Teresa, también alemana. Mientras don Federico dirigía los trabajos de Katabera, alumbrando filones de galena, doña Teresa alumbraba a su vez, en su casita de Udana, varios rubios alemanes legazpiarras: Federico, Gerardo, Joaquín, Mercedes y Juan.

Durante algunos años, Gerardo (o Gerhard) y sus cuatro hermanos bajaban todos los días a Legazpia, a la escuela. Venían en un hermoso coche de caballos, que era la envidia de los legazpiarras, guiado parsimoniosamente por un cochero llamado Felipe o, acaso, Joshe Miguel. A veces acompañaba a los niños una bella "fräulein" alemana, a cuyo paso los corazones de varios chicarrones legazpiarras latían a ciento veinte...

Gerhard Bähr se iba abriendo simultáneamente a dos horizontes culturales totalmente distintos entre sí: su casa de Udana, su vida familiar, bajo la enérgica dirección de don Federico, recordaban, hasta en sus menores detalles, a una casa y familia alemanas. Pero en la calle, en la escuela, con los compañeros de juegos o los trabajadores de las minas, aquel muchacho rubio y larguirucho, con gruesas gafas de miope y un aire tímido y bondadoso, iba asimilando un idioma, unas costumbres, una forma de ser que le interesaban profundamente.

Pese a hacer sus estudios de lingüística y de etnografía en Alemania, en la universidad de Gottingen, el país vasco le sigue atrayendo. Y,

2)

Revista Asociación La Salle, nº 20, página 4 (20/3/1975).

Se estableció un puente comunicativo entre la comisión y la familia de Gerhard Bähr y a finales de 1975 su hijo Hans realizó su primera visita a Legazpi y recuperó, en parte, la memoria de un padre al que no tuvo la oportunidad de conocer (Gerhard Bähr desapareció en el frente de Berlín el año 1945). Hans vino acompañado de su esposa e hija en esta visita. A partir de aquí la investigación continuó tomando cuerpo e interesando a nuevos gestores que terminaron por completar el estudio de la obra de Bähr y darle el justo reconocimiento que merecía.

Como se gestó el libro "Ferrerías en Legazpi"

El hecho de que el hermano Juan José Larrea marchara de Legazpi, gestor de las reuniones que llevaba a cabo el grupo, no interrumpió la labor del mismo al estar consolidado; éste las prosiguió con una nueva tarea en su agenda: el aniversario del milagro de Mirandaola (1580).

A lo largo del curso 1976-77, en una de las reuniones, Ignacio Arbide expuso que se avecinaba una fecha importante a tener en cuenta y merecía ser estudiada, era el cuarto centenario del milagro de Mirandaola. Éramos conscientes del escaso material bibliográfico que existía sobre el tema de las ferrerías de agua "zeharrolas" y de aire "haizeolas". Tal trabajo necesita tiempo y dedicación. A partir de este planteamiento se esbozaron unas líneas básicas de actuación. Además solicitamos a Arantxa Zubizarreta y José Antonio Azpiazu que se integrasen. Ellos eran historiadores y ninguno de los cuatro componentes del grupo lo era.

El libro de referencia que se utilizó para la localización de las ferrerías de agua, "zeharrolas", fue el libro "Legazpi" de Saturnino Tellería. Dicho libro, nos proporcionó la satisfacción de indagar las veintiuna ferrerías que menciona y constatar la gran actividad en base a la producción del hierro que tuvo lugar en Legazpi. Un momento feliz para el grupo fue sacar a la luz cómo el bloque de viviendas de Olaberria se asienta en la estructura de la antigua ferrería (tema pendiente su recuperación para los entes locales). Este trabajo se completó con el llevada a cabo en los montes

De izquierda a derecha: José Antonio Azpiazu, Ignacio Arbide, Jose Mari Urcelay, Ignacio Gordoa, Arantza Zubizarreta y Manolo Salmerón. Componentes del equipo de trabajo que posibilitó el libro "Ferrerías en Legazpi". Fotografía: *Javier Larrea.*

de Legazpi en la localización de ferrerías de aire, "haizeolas". Para realizar las investigaciones nos facilitaron información, entre otros, Víctor Andueza Zangitu, Juan Apaolaza, Victor Yarza, Martin Ugalde "Saletxe" y el zahorí de Mutiloa Euxebio Lekuona, cuyo caserío se encuentra bajando de Santa Marina a Zerain. Este último provocó nuestro interés, nos comentó que había tenido la posibilidad de ver un horno de reducción, es decir, una "haizeola". Fueron diez escoriales "zepadis" los que conseguimos localizar y datar. Todo lo anterior constituyó el inicio de una labor de investigación que se ha mantenido a lo largo de los años y está permitiendo documentar el trabajo que desarrollaron las primitivas "haizeolas" en los montes de Legazpi.

Con el fin de recabar información visitamos el museo de herramientas antiguas de hierro que el ingeniero Manuel de Laborde tenía en Zerain; en Tolosa, visitamos al etnógrafo e historiador Juan Garmendia Larrañaga y la amistad que mantenía Juan Antonio Azpiazu con Julio Caro Baroja permitió que nos recibiera en su casa de Itzea en Bera de Bidasoa.

El libro "Ferrerías en Legazpi" consta de cuatro estudios y la autoría del cuarto, "Ferrerías de agua: descripción de sus elementos", le corresponde a Ignacio Arbide. Para su realización llevó a cabo una exhaustiva investigación, profundizando en la función de cada elemento. Su trabajo requirió una serie dibujos explicativos para que acompañasen al texto (Ignacio decía que vale más una imagen que mil palabras). Recuerdo que no lograba aclarar, por la poca información existente, el funcionamiento del pujón tuerto. Tras insistir lo consiguió y seguidamente me lo transmitió para que lo plasmase en un dibujo.

Pensábamos en una modesta publicación y un hecho cambió la idea inicial del grupo. Fue la irrupción de Prudencio Larrañaga. Era procurador de EA y en aquellos años permanecía en la Diputación como responsable de Asuntos Sociales. Nos alentó a proseguir en la elaboración del libro y nos aseguró que su financiación estaba resuelta. Cierto, contamos con el apoyo económico de la Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa. Esta entidad tenía previsto inaugurar su remodelado local legazpiarra en las fiestas locales con la presentación del libro "Ferrerías en Legazpi". Se nos dio vía libre y un plazo que cumplir, al cual llegamos justitos. Para la entrega del borrador del libro y el material (dibujos y fotos) acudimos Ignacio y yo a la Diputación. Larrañaga nos recibió en un elegante despacho decimonónico en el que asentaba sus posaderas. De inmediato nos indicó que le siguiéramos y ante nuestra sorpresa, tras atravesar un umbral, nos encontramos en las oficinas de la Caja de Ahorros Provincial y seguidamente frente a la responsable de la edición del libro. Las correcciones de las pruebas de imprenta las realizó Ignacio apresuradamente en las oficinas de Litografía Danona en Oiartzun; habíamos agotado el plazo y había que actuar con celeridad. El libro "Ferrerías en Legazpi" se presentó el 2 de mayo de 1980 en el flamante local de la Caja de Ahorros de Provincial de Gipuzkoa y su edición se agotó con rapidez. Recogió en su momento más de veinte reseñas.

Curso 1984/85

Bajo el epígrafe "Curso 1984/85" José Mari Urce-

lay, responsable y gestor en aquellos años de Kultur Etxea, editó unos cuadernos, no llegarían a cien, cuyo contenido respondía a las conferencias que se presentaron con los títulos: *"El arte románico en Navarra"* y *"Torres y casas fuertes de Álava y Guipúzcoa".* Los ponentes de dichas conferencias fueron Ignacio Arbide y Arantxa Zubizarreta y se llevó a cabo esta edición por el interés que suscitaron. Colaboró la Comisión de Cultura del Ayuntamiento porque posibilitó su recopilación escrita y el equipo de la casa de cultura hizo el resto: maquetación, dibujos e itinerarios de las rutas comentadas. El resultado fue un cuaderno de cien páginas, modesto, pero con propuestas culturales altamente interesantes. Además Kultur Etxea organizó dos excursiones. Una a Estella y otra a Álava y sus guías fueron Ignacio Arbide y Arantxa Zubizarreta. Según trasladaron a José Mari Urcelay y este nos lo comunicó ufano, habían podido constatar que este cuaderno lo utilizó Edorta Kortadi como guía de una excusión con gente de Donosti en un recorrido por el románico de Navarra.

El libro "Los Bikuña en la historia de Legazpi"

En los años finales de la década de los ochenta del pasado siglo se inició la recuperación de Palacio de Bikuña. El entonces alcalde de EA, Prudencio Larrañaga, alegó al solicitar la ayuda a Patrimonio que sería destinada a la creación de un museo del hierro[1] y pidió a Ignacio Arbide y José Mari Urcelay un estudio de la casa-palacio y de dicho linaje. El fruto de este trabajo dio lugar al libro *"*Los Bikuña en la historia de Legazpi", presentado en el año 1991. Además, un año antes, Larrañaga y la directora de *"*Arkeolan" habían firmado un contrato, el cual contemplaba poder llevar a cabo en el Palacio de Bikuña un museo del hierro y la creación de diversas actividades paralelas.

Portada del cuaderno editado en el año 1985.

La creación de Burdinola

En el año 1993, a petición del entonces alcalde de EAJ/PNV, José Ignacio Elorza, Ignacio Arbide y José Mari Urelay participaron con una ponencia acerca de las primitivas "haizeolas" en el simposio sobre la farga catalana. Este congreso lo organizó la Societat Catalana de Tecnología en la localidad de Ripoll. En ella confirmaron la validez del trabajo de investigación que se había

---

[1]**Los avatares de un proceso museístico.-** Desde que a finales de los años ochenta del pasado siglo Prudencio Larrañaga, entonces alcalde de EA, diera el pistoletazo de salida lanzando la idea de reconvertir el Palacio de Bikuña en un museo, fueron muchos los avatares que provocó este proceso. Fue digno de un estudio de investigación que lleva por título "El campo patrimonial y museístico (un espacio cultural conflictivo)" cuyo autor es el antropólogo guipuzcoano nacido en Errenteria Iñaki Arrieta Urtizberea. Rescatamos dicho estudio (resumido) dado el punto de inflexión que supuso tal proceso en un sano ejercicio de recuperación memorística (la letra en cursiva corresponde al estudio de investigación).

El alcalde elegido en las elecciones municipales de 1991 fue José Ignacio Elorza, de EAJ/PNV. Esta nueva legislatura en un Pleno Municipal acordó destinar la Casa Palacio de Bikuña a Museo del Hierro, tomando como base el informe redactado por los dos autores del libro de *"*Los Bikuña*". El nuevo regidor municipal apostó por el proyecto de los dos autores del mencionado libro. En efecto, en octubre de 1992, se celebró una reunión para tal fin, en la que estuvieron presentes once personas, todas ellas de Legazpi. En ella el ingeniero técnico municipal señaló que el proyecto debería ir más allá de la casa-palacio de Bikuña, presentando una alternativa a la opción que venían trabajando los redactores del proyecto del Museo del Hierro. Así, dos propuestas se pusieron sobre la mesa. La primera se articulaba en torno al Museo del Hierro, en la casa-palacio de Bikuña, como va dicho. La segunda consistía en un museo territorio, que englobaba a todo el término municipal de Legazpi, articulándose en tres*

Folleto: "Legazpi. Valle del hierro".

llevado a cabo en nuestros zepadis a raíz de la publicación del libro "Ferrerías en Legazpi". Tal refrendo y reconocimiento les animó a proseguir en ello y llevar a cabo la creación ese mismo año de 1993 de la Asociación Burdinola *(Los Amigos del Museo del Hierro).*

Burdinola editó un folleto en el año 1994 titulado "Legazpi, Valle del hierro", en euskera, castellano e inglés. Se imprimieron 20.000 ejemplares y la distribución se realizó en el mes de octubre en la fiesta del Kilometroak. Por primera vez un folleto recogía y publicitaba todas las ferrerías de agua que existieron y denominaba con el término **"Valle del hierro"** a Legazpi, recuperando así la estrecha relación de la identidad local con la producción del hierro.

Ignacio Arbide participó activamente en la creación de la Asociación Burdinola *(Los Amigos del Museo del Hierro)* y la semilla inicial que la impulsó, tal como lo indica el apelativo que acompaña al nombre de la asociación, no encontró tierra fértil en la que fecundar.

Cuadernos didácticos

Ignacio Arbide estudió ingeniería industrial en Vitoria y su trayectoria laboral la desarrolló en PESA como director de planificación de producción. Fue su permanente contacto con la transformación del hierro lo que le impulsó a la investigación del pasado ferrón de Legazpi. A nivel divulgativo planteó en Burdinola la necesidad de editar cuatro cuadernos que cumplieran esa misión, en euskera y en castellano, cuyas temáticas fueron las "haizeolas", las "zeharrolas" y el acero. Se pretendió que este material, eminentemente pedagógico, llegara a los centros educativos y facilitara al alumnado un acercamiento a la cultura del hierro y descubriera su vinculación al valle legazpiarra. Estas ediciones vieron la luz a finales de la década de los noventa del pasado siglo.

---

ejes… Además de las novedades puntuales que presentaba esta nueva propuesta con respecto a los dos proyectos anteriores, lo primordial fue que el planteamiento del ingeniero técnico municipal ponía en cuestión o reformulaba la idea general que venían barajando el Ayuntamiento y varios de los allí presentes… Otro informante presente en la reunión recuerda que la nueva propuesta dejó a los defensores de la primera fuera de juego porque no esperaban que se planteara algo así y porque, además, esa segunda propuesta se hizo de una manera, más o menos, articulada, representándola sobre un mapa del municipio. Es decir, se encontraron ante una nueva proposición que no surgió espontáneamente en el curso de la reunión, sino que se había trabajado previamente a su celebración. En esta ocasión la propuesta del técnico municipal no fue aceptada.

En los años siguientes, a raíz de la crisis industrial, se estuvieron considerando por la corporación las propuestas del técnico municipal, aquellas *que proponían el uso del patrimonio cultural como un recurso para fomentar el turismo y el desarrollo local.*

En mayo de 1994 IBK-IBC entregó el plan Legazpi: una propuesta de revitalización de la Economía. El objetivo *era proponer soluciones imaginativas, ante la crisis económica del sector siderúrgico, poniendo en valor los recursos disponibles del territorio que estuvieran en sintonía con los programas de revitalización económica de la Unión Europea… que denominaron "fuerzas tractoras".*

A partir de este trabajo, el Ayuntamiento elaboró, en octubre de 1994, el Plan de actuaciones para el desarrollo de ***la iniciativa; naturaleza y artesanía del hierro, en el cual*** *se incluían siete áreas de actuación: el proyecto de Mirandaola, la escuela de forja artesanal, la viabilidad y el mercado de la forja artesanal, la creación de una fundación, los usos del medio ambiente, la creación de escuelas taller y, por último, el fomento del turismo rural. Se reunieron con los responsables del departamento de*

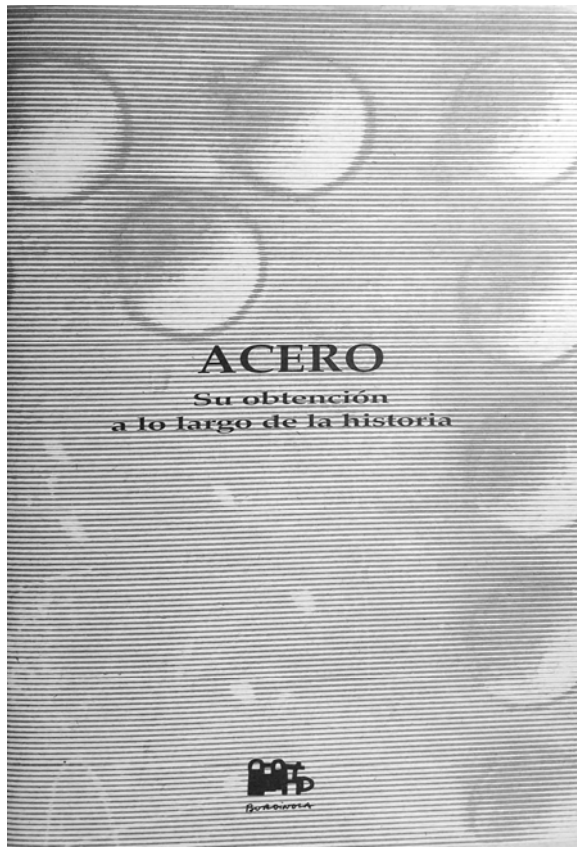
Otro fruto de la permanente inquietud de Ignacio por transmitir fue la aparición en el año 2000 de un boletín informativo sobre las actividades de Burdinola, con destino a sus socios. Él y Mertxe Urkiola fueron los artífices de este hallazgo, al cual le pusieron de nombre Txinpartak, que en la actualidad ha alzado su 50 edición.

La obra de Chillida realizada en Legazpi

Ignacio Arbide admiraba a Eduardo Chillida. Al hombre en cuanto a sus valores humanos y al artista por la fuerza y originalidad de su obra. Tuvo la oportunidad de seguir muy de cerca las obras que ejecutó en el taller de forja de PESA y el ambiente de expectación que causó en la fábrica en su momento.

Tenía en mente elaborar un estudio sobre Chillida y su relación a través de su obra con Legazpi. Quería poner en valor la importancia que según él tuvo la colaboración legazpiarra en las obras que realizó en PESA. Decía que apenas se tenía en cuenta tal hecho al hablar de las obras ejecutadas en Legazpi y consideraba que era merecedor de ser difundido.

El Txinpartak nº 49, a modo de despedida, contiene un artículo de Ignacio Arbide curiosamente dedicado a una emblemática obra de Eduardo Chillida: "Realización del Peine del Viento".



Cuadernos divulgativos.

---

economía de la Diputación Foral de Gipuzkoa con los que trataron fundamentalmente cuestiones relacionadas con las ayudas europeas. Asimismo, celebraron encuentros con agentes locales.

Desenlace.- *En aquel periodo preelectoral, principios de 1995, y cuestionándose el plan "Legazpi, naturaleza y artesanía del hierro", llegó el primer apoyo real. En el mes de marzo, la Unión Europea, a través de la iniciativa comunitaria RESIDER II, para el periodo de 1994 a 1997, concedió una ayuda de 193 millones de pesetas para la realización del Centro Regional de Interpretación del Hierro o Museo Vivo del Hierro en Legazpi. En la concesión de esa ayuda IBK-IBC desempeñó un papel importante.*

Por un lado, en la estructuración y redacción del documento presentado. Fueron ellos los que lo prepararon, adecuándolo a los criterios de la convocatoria europea. Por otro, en la mediación llevada a cabo ante la Diputación Foral de Gipuzkoa. También hay que destacar el apoyo del entonces diputado foral de economía y turismo del Partido Socialista de Euskadi.

Tras las elecciones municipales, en junio de 1995, se constituyó el nuevo Ayuntamiento, dándose un cambio en la alcaldía. Para los próximos cuatro años el alcalde elegido fue de EA, hijo del que estuvo a finales de la década de los 80, también del mismo partido. El nuevo alcalde hizo de él un eje estratégico de su acción política. El motivo, según nos lo ha manifestado, fue que se encontró con un proyecto más o menos articulado y original en un contexto de crisis económica, en el que, además, se contemplaba que la participación de asociaciones locales y vecinos fuera uno de sus ejes.

Así, las medidas que tomó, apoyadas por la corporación municipal, fueron la creación de la comisión "Legazpi, natura eta burdinaren artisautza", el desalojo de Burdiñola de la casa-palacio de Bikuña para uso exclusivo de la comisión recientemente creada y del ingeniero técnico municipal que venía trabajando en el plan, y la asunción por parte de éste de las visitas guiadas a la ferrería de Mirandaola que ofrecía Burdiñola. A finales de 1995 el plan "Legazpi, naturaleza y artesanía del hierro/Legazpi, natura eta burdinaren artisautza" pasó a denominarse LENBUR.

La relación entre la cultura y la economía es mucho más problemática de lo que se defiende y se quiere hacer ver. Presenta muchas contradicciones y conflictos, como sostienen Aas, Ladkin y Fletcher (2005). Convendría que se tuviera en cuenta el siguiente enunciado: ***"patrimonio + turismo = ¿desarrollo?" (Prats 2003).***

rdtp.revistas.csic.es/index.php/rdtp/article/download/230/231

Su notable y rica personalidad

Han sido muy diversas las ramas culturales que nos ha hecho compartir Ignacio Arbide a todos aquellos que nos hemos beneficiado de su amistad. Se diría que sus muchas horas de lectura le habían forjado en un ser sabio, capaz de facilitar la reflexión adecuada a la situación más incómoda y transmitirla brillantemente con la frase oportuna. Recuerdo la figura de Ignacio en las reuniones de Burdinola: moderado, prudente y firme en sus exposiciones. Esta firmeza suya la dejaba entrever el movimiento de su dedo índice cuando le acompañaba a lo largo de una intervención.

Admirador de las bellas artes, la pintura le proporcionó el gozo de su contemplación como espectador. De hecho fueron numerosas las exposiciones a las que asistimos. Fue un tiempo de deleite, de compartir y dejarse llevar por las emociones que las pinturas nos transmitían. En algunas presentaciones también estuvimos. Recuerdo la retrospectiva de Julián Ugarte en el Museo de San Telmo. En la Sala de Cultura Garibay de Kutxa se llevó a cabo la presentación del libro de Edorta Kortadi "Arte de Gipuzkoa en imágenes" (año 2000). De ello guardo la siguiente anécdota: al final del acto a los asistentes nos regalaron un ejemplar de la publicación. El libro es magnífico e Ignacio embelesado me preguntó si podría hacerse de otro ejemplar. Puse el mío en sus manos y acto seguido me dirigí de nuevo a la cola para obtenerlo.

Recuerdo que en un año de la década de los noventa, hablando de pintura (he de reconocer que en aquella época mis conocimientos eran escasos), le comenté como estando en Francia había podido descubrir la pintura de Georges de La Tour. Su cuadro "El recién nacido" siempre me ha parecido una maravilla. Un mes después Ignacio me regaló un libro con la obra pictórica completa de este pintor.

Dado su bagaje cultural parece normal que Ignacio fuese un gran melómano. Hay una anécdota que recuerdo sobre ello y es la siguiente: nos dirigimos, creo que fue la directiva del Cine Forum, al salón de actos. En su entrada, a la izquierda, había un piano. El grupo avanzó al fondo del salón y un rezagado Ignacio Arbide comenzó a pulsar las teclas ante la sorpresa de todos. He tenido la oportunidad de preguntarle a su hermana Maribel y me ha respondido que Ignacio tocaba muy bien el piano y que probamente durante su estancia en Vitoria adquirió tal conocimiento.

Como era sabedor que le gustaba la música le prepuse ir al Victoria Eugenia donde se representaba "El barbero de Sevilla" de Rossini (creo que fue en la década de los noventa). Aceptó, aunque luego me confesó que la ópera no le entusiasmaba, salvo las de Richard Wagner. En aquellos años mi fuerte musical alcanzaba a una parte de repertorio de zarzuelas, Manuel de Falla, Isaac Albéniz y algún otro más, por lo que tomé nota de

Ignacio Arbide, Juan Bereziartu y Juan Lasa durante la celebración de la misa en sufragio de los fallecidos. *Fotografía: Fondo Lagun Artea Berri.*

Marzo de 1925 — Sociedad Recreativa Lagun-Arte-Berri LEGAZPIA — Marzo de 1975

Programa de actos organizados con motivo del 50 aniversario de su fundación.

Abril 8 Martes.

A las 7,30 de la tarde, misa en la Parroquia en sufragio de los socios fallecidos, con asistencia de todos los socios e invitados.

A las 8,30, cena en los locales de la Sociedad con participación de socios e invitados. En el transcurso de la misma, entrega de insignias a los Socios Fundadores.

Abril 12 Sábado.

Excursión a la Rioja, haciendo el viaje en auto-pullman, con salida de la Sociedad a las 9 de la mañana.

LA COMISION

En el año 1999 José Antonio Azpiazu publicó el libro *"El acero de Mondragón en la época de Garibai".* El Apéndice A contiene apuntes técnicos sobre el acero mondragonés elaborados por los técnicos de Burdinola (Ignacio Arbide, Javier Aznar y Jose Mari Urcelay) a raíz de la petición formulada por José Antonio.

Se realizaron dos visitas a Mondragón. Una al coto minero del Udalaitz y la segunda consistió en un recorrido por la villa rememorando su pasado ferrón.

De izquierda a derecha: Ignacio Arbide, Mertxe Urkiola, Manolo Salmerón, José Antonio Azpiazu y Javier Aznar en Salturi (Mondragón). Visita realizada en el año 1999 al coto minero de Udalaitz. *Fotografía: Gorka Salmerón (Fondo Burdinola).*

lo que me dijo. La representación fue un éxito y salimos complacidos, pero más aún por la siguiente anécdota: las localidades que adquirimos nos situaron en la primera fila de anfiteatro. A vista de pájaro, desde allí, el patio de butacas ofrece una completa visión. Constaté al comenzar la función que quedaron vacías dos butacas de las primeras filas y al finalizar el primer acto seguían sin ser ocupadas. Le dije a Ignacio que me siguiera y el resto de la representación la contemplamos en este nuevo lugar.

La Quincena Musical de Donosti le proporcionaba el placer de disfrutar de la música en vivo y poder descubrir nuevos compositores. Esto le sucedió con el compositor vanguardista francés Olivier Messiaen.

Su emplazamiento en Donosti, al ser Ignacio un hombre activo y de profundas creencias religiosas, le llevó a involucrarse durante años en el apostolado seglar (ya en Legazpi en los años noventa anduvo comprometido con la Parroquia). Comentaba lo compensatorio que le resultaba esta labor por el calor humano que recibía y la oportunidad que le brindaba conocer a personas de su edad procedentes de otras regiones cuyas vidas quedaron marcadas por el desarraigo.

Su estado final

Dado el estado de inmovilidad en el que se encontraba en sus últimos meses de vida fue la escucha de la música clásica a través de la radio la que acompañó su mente en la búsqueda de lo transcendental. Me comentaba en una de nuestras últimas charlas telefónicas que tal hecho le ayudaba a distraer su estado y a nosotros nos permitió en nuestra charla retomar la música de Wagner, concretamente al final de "Tristán e Isolda" (la muerte de Isolda), donde la música transporta majestuosamente al súbito desenlace y su éter se esparce en el universo.

Nuestra última conversación telefónica se produjo unos quince días antes de su fallecimiento. Ignacio mostraba una gran dificultad para articular palabras. Optamos por cortar la conversación y he aquí que la última frase que pronunció la hizo sin ninguna dificultad. Ante ello le estopé: *¡Ignacio, eso último te ha salido de carrerilla!* Oí una carcajada al otro del teléfono a la cual me sumé. Así fue nuestra despedida.

Donde quiera que te encuentres, reposa en paz… muchas son las virtudes que has dejado sembradas para que se te olvide fácilmente.

Ignacio Arbide, In memoriam

BURDINOLAKO ZUZENDARITZA

Burdinola ha sufrido una pérdida significativa. El pasado mes de septiembre, falleció Ignacio Arbide, fundador y socio de Burdinola y con toda certeza una de las personas que más ha contribuido al desarrollo de nuestra asociación y al estudio de la siderurgia en Legazpi. Desde ese año de 1993 en que se creó la asociación y fue su primer presidente hasta hoy que nos deja un importante legado documental, Ignacio no ha dejado de estar presente de una u otra manera en este proyecto llamado Burdinola.

Todos reconocemos sus monumentales conocimientos técnicos relacionados con el hierro, cimentados en su dedicación laboral en Patricio Echeverría y ampliados profundamente y de forma autónoma debido a su constante inquietud intelectual, todos conocemos sus conocimientos en teología, filosofía, arte y en general en las ciencias humanas del tiempo que le tocó vivir, pero describiéndolo como un erudito o un intelectual, nos quedaríamos cortos. Quienes tuvimos el placer de conocer a Ignacio, sabemos que consideraba el conocimiento como un instrumento que debe producir un cambio profundo en el sujeto, en los demás y en la sociedad en la que vive…y en eso era un maestro. La forma en que brindaba su tiempo, consejo e ideas (con esa sonrisa inigualable) colaborando con otros miembros de Burdinola o mejorando con sugerencias los planteamientos iniciales de investigaciones, quedarán siempre plasmados en nuestra memoria.

Se nos ocurre recordar el artículo firmado por Ignacio en nuestra revista Txinpartak el invierno del 2004 titulado “Armonía de los martillos” en el que después de comentar acertadamente distintas composiciones populares que tienen como origen el sonido del trabajo en las ferrerías, termina escribiendo “ Estos pocos ejemplos muestran que el sonido del martillo de las viejas ferrerías ha impresionado y cautivado a muchas personas a lo largo de los siglos”.
Estamos seguros de que a Ignacio le cautivaron tanto el trabajo y los sonidos de Mirandaola que le impulsaron a profundizar durante toda su vida en aquellos aspectos humanos y técnicos relacionados con Legazpi y el hierro.

Queremos reconocer su aportación a Burdinola, Legazpi y la sociedad, dedicándole póstumamente estas palabras.

“Logró vivir como pensaba y actuar como decía”.

Ignacio Arbide, Brigitte eta Hans-Peter Bähr 2000. urtean, Gerhard Bähr-en omenaldiko bazkari batean

1976ko martxoaren hirua

Aitor Ibañez de Garatxana

Argazkia:Martxoak 3 Elkartea funtsa.

Frankismoaren amaieran

langileen mugimendua indartzen hasi zen Gasteizen eta ukatzen zizkieten eskubideak aldarrikatzen eta antolatzen hasi ziren. Langile mugimenduak hiri osoaren babesa zuen, eta pixkanaka autogestioa, elkartasuna eta mugimendu asanblearioa ehundu ziren. Asanblada horietan langileen emazteak, ikasle gazteak eta Eliza nabarmentzen ziren.

Langileek bizi zuten egoera oso gogorra zen. Soldatak oso baxuak ziren, eta hainbat urtez izoztuta eduki zituzten; ondorioz, langileak diktadura frankistak deuseztutako eskubideak aldarrikatzeko antolatzen eta mobilizatzen hasi ziren. Bazekiten irabazteko nahiz galtzeko asko zutela. Euren lanpostuetatik kaleratu zitzaketen, kolpatu, atxilotu eta espetxeratu; baina, enpresa bakoitzeko ordezkariak elkartu ziren, eta langileen aldarrikapenak jaso zituzten errebindikazio-taula bateratuan.

Bilerak elizetan egiten zituzten isilpean, eta apaizek langile mugimenduarekin bat egiten zuten. Hauek langile mugimendua onartzen eta babesten zuten.

• Eskubideen aldeko borroka

Langileek oinarrizko lan eskubide hauek ozen aldarrikatzen zituzten: hilean 5.000 eta 6.000 pezeta arteko soldata igoera; asteko lanaldia 40 ordura murriztea; oporretarako hilabete bat (lau aste jarraian) izatea; zubietan lanik ez egitea; atsedenerako ordu-erdi bat; norberarentzako egun libre bat; 60 urterekin erretiroaren soldata osorik kobratzea istripu edo gaixotasun kasuan; eta, laneko segurtasun handiagoa. Era berean, biltzeko eskubidea aldarrikatu zuten batzarrak egin ahal izateko, botoa emateko, eta ordezkariak aukeratzeko. Sindikatu bertikala ez zuten aintzat hartzen frankista zelako.

Dena den, enpresaburuek ez zituzten langileen eskaerak onartu eta langileak greba partzialak egiten hasi ziren. Ondoren, bi greba orokor deitu zituzten, bata 1975eko abenduan eta bestea 1976ko otsailean. Urtarriletik aurrera enpresa garrantzitsuenetako batzuek greba mugagabea hasi zuten.

Gasteizeko gizarteak erakutsitako elkartasuna gero eta handiagoa zen, harritzeko modukoa. Kontuan hartu behar da bertako gizartea kontserbadorea zela, eta ez zegoela esperientziarik eskubideen aldeko borrokarako mobilizazioan. Emakumeen mugimendua oso garrantzitsua izan zen, eta honi esker greba denbora luzean mantentzea lortu zuten. Gainera, grebari eusteko erresistentzia kutxa sortu zuten.

• Erantzun bortitza

Poliziaren bitartez agintarien errepresioa gogorra izan zen momentuoro: zaurituak, atxiloketak, isunak, kaleratzeak, espetxeratzeak eta abar.

1976ko martxoaren 3an, hauster egunean, hirugarren greba orokorra deitu zuten eta erantzun zabala izan zuen. Hiri osoak greba egin zuen eta jendea oso haserre zegoen. Agintariek, egoera ikusita, langile mugimenduarekin amaitu nahi zuten nolahala. Egunean zehar tentsioa handituz zihoan polizia armatuaren, *grisen*, karga bortitzekin.

Arratsaldeko 17:00etan asanblada orokorra egin zen Zaramaga auzoko San Frantzisko elizan. Lantegien inguruan kokatutako langile auzoa zen, eta bilera eta asanblada gehienak auzo honetako parrokietan egiten ziren.

Eliza barnean 4.000 lagun zeuden, eta kanpoan, berriz, 6.000 baino gehiago. Orduan, agintariek eliza husteko agindua luzatu zuten debekatuta zegoen batzarra ospatu ez zedin. Eliza husteko modua oso bortitza izan zen, *grisek* ke-potoak bota zituzten barnera eta jendea arnasa hartu ezinik konpora atera zen. Baina, ateratzerakoan polizia armatuak jendea jo eta atxilotu zuen. Hori ikusita, jendeak ez zuen kanpora atera nahi, baina keak ito egiten zituenez, leihoak apurtu zituzten arnasa hartzeko eta ihes egiten saiatzeko.

Egoera honen aurrean, kanpoan zeudenak barnekoak laguntzen saiatu ziren eta *grisei* aurka egin zieten. Jarraian, kolpeak, pilotakadak eta tiroak hasi ziren. Azkenik, bost langile hil zituzten, eta 150 lagunetik gora larri zauritu ziren. Gasteizeko gertakari latz haien elkartasun protestetan beste bi hildako izan ziren.

Geroztik, lagunak, bizilagunak eta familiak Zaramagako auzoan elkartzen dira urtero, martxoaren 3an, hildako langileak gogoratzeko.

En Larraona de pastor
descubrí la naturaleza,
y curtido por el sol
volví a la llanada alavesa.

Me hice laminador
y con dominio y ligereza,
manejaba la tenaza
con asombrosa destreza.

Por una imposición ajena
me vi en la obligación
de tener que hacer la mili
con una gran resignación.

Me llevaron a Marruecos
en situación candente,
porque en una guerra absurda
estaba muriendo la gente.

Fuimos muchos en tropel
y no todos retornamos,
a los que se quedaron allí
con emoción les recordamos.

De nuevo laminador
y experto en el oficio,
junto a otros compañeros
me acogieron en Patricio.

J.M. Fernández

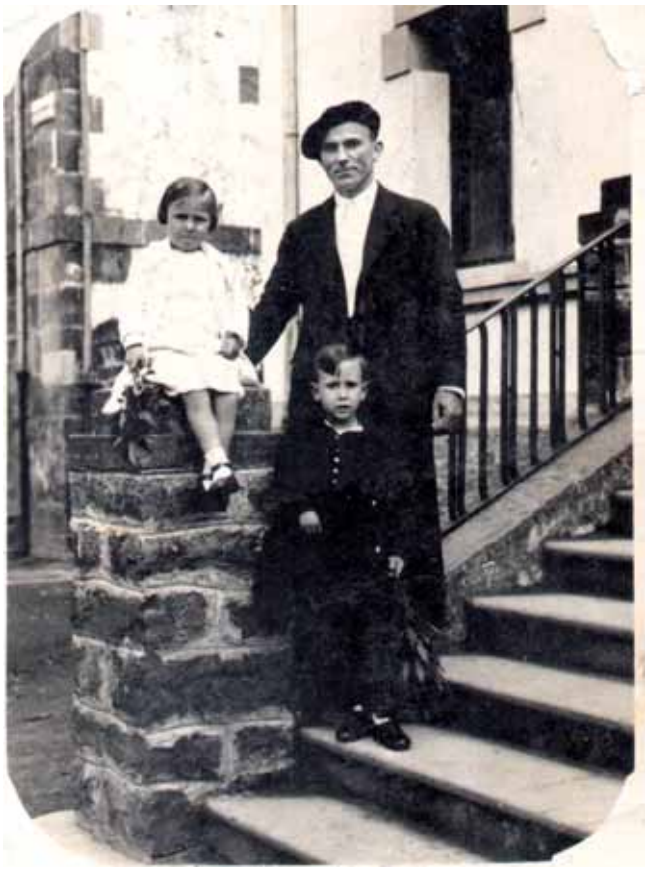
Silvestre Gurrutxaga
en la guerra de África

Aitor Gurrutxaga

Silvestre Gurrutxaga, *un hombre tranquilo*

Silvestre era un hombre tranquilo. Pequeño y tranquilo. Nunca le vi discutir con nadie, ni tampoco le oí hablar con rencor de otras personas, aunque sabía criticar cuando algo no le gustaba: no hablaba de política, pero recuerdo que cuando gobernaba Aznar a éste no le llamaba por su nombre; *el del morro torcido* le llamaba, y se reía. De origen humilde, recordaba muchas veces su infancia, los años que pasó de pastor en Urbasa, y le daba consejos a Andrés el de Atagoiti cuando encima de su burro pastoreaba sus ovejas en los prados de Mantxola. Hombre de rutinas, no perdonaba su paseo diario a Ajuez, y si le preguntabas por su estado de salud a sabiendas que era casi centenario, te respondía *¡Estas jodidas rodillas!,* confirmando que tenía una salud de hierro. Como anécdota divertida, una vez que en uno de sus paseos le entró un apretón, en la maniobra se cayó y se hizo una brecha en la cabeza; le llevaron al hospital y como no aparecía su ficha por ningún lado no daban crédito que, a sus años, 97 o 98, no hubiera ido nunca por allí. Murió con 102 años y, es curioso, conoció tres siglos: nació el 31 de diciembre de 1900, es decir, el último día del siglo XIX; el siglo XX se lo merendó entero, y aún tuvo fuerzas para conocer el XXI, ya que falleció el 2003. Solía contar que el rey de España Alfonso XII o la madre regente María Cristina había promulgado que aquellos niños que hubieran nacido a las puertas del último día del siglo XIX no irían a quintas, pero como los ricos siempre tienen prebendas, falsificaron los datos para favorecer a los suyos pagando el pato los de siempre. Habrá que conformarse con que gracias a eso hay ahora una historia que contar, pero maldita la gracia. Hablaba mucho de sus peripecias en la guerra de Africa, de la que volvió vivo por los pelos. Entre que le gustaba contar y a los nietos y parientes que nos lo contara, dejó dos hojas manuscritas con sus aventuras, y una grabación que ha servido para hacer este artículo. A finales de los años 90 escribí un artículo en euskera en la revista *Ostiela* que es una traducción de su relato, pero el presente es casi en su totalidad una transcripción de las palabras del propio Silvestre y corrige errores que tenía el anterior: ha sido cotejado con fuentes de información de la época en que se protagonizaron los hechos, obtenidos en libros de

Araiako herrigunea 2023ko udazkenean (Arg. Santiago Fernández de Quincoces)



Silvestre con sus hijos, en las escuelas de la plaza (años 30)

consulta y en hemeroteca, pudiéndose corroborar que los datos dados por Silvestre son objetivos, no exagerados, y fiel reflejo de lo que ocurrió.

En el aspecto personal, aunque muy llevadero, era un poco terco, y afirmaba categóricamente que no le gustaban ni el plátano ni el champán, añadiendo a continuación que nunca los había probado. Que yo sepa no tenía vicios, a no ser los partidos de pelota de la ETB. Comer lo justo, y beber poco; con las comidas vino peleón, que de ahí para arriba le sabía malo. En año viejo, por su cumpleaños, recibía muchas, muchísimas visitas de familiares y amigos que acudían a felicitarle; les obsequiaba con café de puchero y con pacharán, y a la despedida siempre añadía: *hoy un año con salud*. Y doy fe que esta frase se repitió durante muchos años.

En la chabola colgaban las plantas medicinales que María, su mujer, empleaba para hacer infusiones y ungüentos, ya que siendo medio curandera tenía gran conocimiento de medicina popular. El aroma de su casa era muy particular, un olor a hierbas, a emplastos de verbenas, a infusiones diarias, que era apreciable hasta en el portal; algo muy peculiar que se me ha quedado grabado en la memoria.

Datos biográficos de Silvestre

- *Nombre*: Silvestre Gurrutxaga Arregi.
- *Fecha de nacimiento*: 31-XII-1900 (Ilarduia-Araba).
- *Fecha de defunción*: 14-I-2003 (Legazpi).
- *Nombre del padre*: Jose Mari Gurrutxaga (Zegama; de ascendientes urrestildarras por parte de padre).
- *Nombre de la madre*: Mónica Arregi (Arantzazu; caserío Azpilleta).
- *Hermanos*: María, Juana, Donato, Silvestre, Generosa, Julián, Jacinto y Crisanta.
- *Primeros empleos*. En su infancia y juventud, entre los 11 y 18 años, fue pastor en Urbasa, y vivió en casa de su hermana María, casada en Larraona (Nafarroa). Con 19 años entró a trabajar en la fundición de Araia.
- *Servicio militar*. En noviembre 1921 partió como recluta desde Donostia hasta Africa, donde estuvo 37 meses como soldado en el Protectorado español luchando contra los que hostigaban a las tropas españolas reclamando la independencia. Su compañía estuvo estacionada en la zona occidental, en la península de Yebala, primero en la zona de Tetuán y después en la zona de Larache. En la posición de Buhandu estuvieron sitiados por los moros, como decían entonces, alrededor de tres meses, sufriendo penalidades, hasta que fueron liberados por un grupo de legionarios la noche del 4 de diciembre de 1924. Tras una huida de película logró salvarse y llegar, por fin, semanas después a casa. Durante estos tres años nunca gozó de permiso, y en el pueblo todos lo daban por muerto.
- *Familia*. Se casó en Araia con Maria Berasategi Zabala (Zegama) el día de San Prudencio de 1928. De viaje de novios a Bilbao. Contaban con rabia, a pesar del porrón de años transcurridos, que, a la vuelta, en la muga entre Bizkaia y Araba, los miñones o miqueletes les requisaron un besugo que compraron para obsequiar a la familia. Vivieron en esta localidad de Asparrena hasta el traslado a Legazpi. Trabajó en la laminación de Ajuria. Su hijo, Jose Mari, nació en Araia y su hija, Milagros, en Legazpi.

AUTOBIOGRAFÍA BREVE

Mi vida a sido muy larga porque a los 11 años ya estaba de pastor con ovejas Navarra Urbasa y estuve 7 años y a los 19 entre en la fabrica de Ajuria en Araya y estuve 12 en la Laminacion y el año 31 vine a Legazpia y me estuve hasta los 60 años en la Laminacion de Patricio Echeverria y 5 años de guarda y me Jubile a los 65 años con una Pension de 1.965 pesetas y algunos me decian que eso no podia ser como tratandome de mentiroso pero eso es muy cierto esto te pongo porque para explicarlo no te explicaria bien asi que ya me perdonaras todo. Ora te voy a decir algo de servicio Militar que me fue muy larga porque me tire 37 meses sin venir a casa y contento cuando volvi con vida porque nos tiramos 3 meses bloqueados sin poder salir del parapeto ya sabras que el parapeto esta entre el parapeto y la alambrada y los 4 Mulos que teniamos y el dia que nos cercaron al salir aguada nos hicieron unas descargas que le mataron al Cabo y un Soldao y dos heridos eso por la mañana y por la tarde nos mataron los 4 Mulos y no pudimos ni salir a enterrar porque nos cuidaban los enemigos y a los 3 meses tuvimos que salir ala desbandada y nos perdimos 21 y no nos salvamos mas 6 vivos y 1 herido los 6 que nos salvamos tuvimos que presentar al Coronel y lo primero que nos dijo que a ver donde estaban los fusiles y le dijimos que nos quitaron los moros y nos dijo que si nos coge que nos lleva al parapeto que nos fusila y habia otro Coronel de caballeria en la tienda y cuando nos dijo eso le contesto que a ver si se compadecia de los pobres muchachos y entonces le dio rabia y nos dejo que nos retiraramos de su vista que no queria ni vernos asi es la mili y otras muchas cosas que diria a Dios tu tio que os quiere

Silvestre Gurruchaga

Mi vida ha sido muy larga *porque a los 11 años ya estaba de pastor con ovejas en Navarra Urbasa y estuve 7 años. Y a los 19 entré en la fábrica de Ajuria en Araya y estuve 12 en la Laminación. Y el año 31 vine a Legazpia y me estuve hasta los 60 años en la Laminación de Patricio Echeverria y 5 años de guarda. Y me jubilé a los 65 años con una pensión de 1.964 pesetas, y algunos me decían que eso no podía ser, como tratándome de mentiroso. Pero eso es muy cierto. Esto te pongo porque para explicarlo no te explicaría bien, así que ya me perdonarás todo.*

Ahora te voy a decir algo del servicio militar que me fue muy larga, porque me tiré 37 meses sin venir a casa y contento cuando volví con vida, porque nos tiramos 3 meses bloqueados sin poder salir del parapeto. Ya sabrás que el parapeto está entre el parapeto y la alambrada y los 4 mulos que teníamos. Y el día que nos cercaron al salir (por) aguada nos hicieron unas descargas que le mataron al cabo y un soldao, y dos heridos. Eso por la mañana, y por la tarde nos mataron los 4 mulos y no pudimos ni salir a enterrar, porque nos cuidaban los enemigos. Y a los 3 meses tuvimos que salir a la desbandada y nos perdimos 21. Y no nos salvamos más (que) 6 vivos y 1 herido. Los 6 que nos salvamos tuvimos que presentar al coronel, y primero que nos dijo "que a ver dónde estaban los fusiles" y le dijimos que nos quitaron los moros, y nos dijo que si nos coge que nos lleva al parapeto, que nos fusila. Y había otro coronel de caballería en la tienda y cuando nos dijo eso le contestó que a ver si se compadecía de los pobres muchachos, y entonces le dio rabia y nos dejó que nos retiraramos de su vista, que no quería ni vernos.

Así es la mili y otras muchas cosas que diría a Dios tu tío que os quiere.

Silvestre Gurruchaga

Ajuria fabrika zaharraren gaur egungo ikuspegia (Arg. Santiago Fernández de Quincoces)

Antes de jubilarse trabajó en la Laminación de Patricio, como muchos hombres de Araia que abandonando la Fundición Ajuria y Urigoitia se trasladaron a Legazpi. Su espalda torcida era una muestra de los duros años de trabajo al que se añadía una lesión de origen familiar. Los últimos años trabajó de portero de la fábrica. Desde que se jubiló de casa a la chabola y de la chabola a casa compartiendo muchas horas con su yerno Agustín Otsoa de Alda. A la calle no bajaba, como mucho al hogar de los jubilados a jugar a las cartas. Sin olvidar ese paseo que no perdonaba desde Txintxoetxe hasta Ajuez subiendo la cuesta de Mantxola y la de Mangos acompañado siempre de su bastón, que también usaba para reñir a los conductores que en su opinión iban demasiado rápido.

Aunque sus padres eran euskaldunes y hablaban entre ellos sólo en euskera no lo aprendió, y tampoco lo aprendió con su mujer, que también lo hablaba. Eran otros tiempos. Mientras la edad se lo permitió iba con frecuencia a visitar la casa familiar de su mujer en Araia, el caserío Basaiz, al pie de la peña de Marutegi, donde vivía Juanita, la hermana pequeña de María. Enviudó el año que cumplió 100 años, y fui testigo de lo que le dijo a una señora que le vino de visita: *Tomasa, ya soy viudo como tú.* Falleció en casa, de viejo, con la cabeza totalmente despejada. No le volvieron a ver en el hospital, ni tampoco en el tanatorio. Del cementerio, claro, no se libró. ☰

- *Llegada a Legazpi*. En agosto de 1931 se traslada a Legazpi para trabajar como laminador en la factoría de Patricio Echeverría junto a sus hermanos Donato (el que abrió la Bodega en 1940 en el solar que hoy ocupa Laboral Kutxa; el bar Gurrutxaga lo abrieron su hijo Miguel y su nuera Begoña Lonbide en 1961) y Julián, y otros compañeros de trabajo: los Gordoa, Alústiza, Gárate, Ibarnia, Bascarán, Larrea, López de Sabando, Eceolaza, Giné, Larrea, Martínez, Perea, Langarica, Garay, Guereñu, Abásolo, Díaz, García… en total unos 43, que se dice pronto. Merece la pena leer el comentario de Inés Ibargutxi rescatado de la entrevista y grabación que se le realizó para Ahotsak.eus, en el que repasa el episodio de la llegada de los alaveses a nuestro pueblo y que da cuenta de su nivel de integración a pesar del desconocimiento del euskera:

  Etorri zien Legazpira, ni ondio [...] nebilela, edo eztakit. Aspaldiko kontue da. Araian itxi zan "una fundición de Ajuria"; itxi zan fundizio bat. Ajuria Enea eta, Palacio. Hori zan jauntxo bat arabarra, eta zeuken han Araian -herri txiki bat da Araia-, fundizioa zeuken. Eta berak fundizio hori itxi in zon, eta Patriziok fundizioa orduntxe estreiñatzeko zeuken. Eta jente hori dana Araiakoa, hemen Leazpin dao jente asko Araiakok.

  Handikan Patrizionera etorri ziran.

  Bai, eta gero Legazpiko in zien danak, hemengo in zien, hemengok balie bezela. Hori pasau zan.

- *Vivienda*. La familia vivió unos meses en una casa situada encima del frontón, en la actual calle Aizkorri. El año 1932 se trasladan a Txintxoetxe, casa de nueva construcción en aquel momento. No se movieron de allí. Vivieron de alquiler toda su vida.

- *Trabajo*. Trabajó en la laminación hasta cumplir 60 años, y posteriormente estuvo de portero hasta jubilarse definitivamente con 65 años.

- *Jubilación*.Disfrutó de un largo retiro, con paseo diario a Ajuez. En el camino recogía plantas medicinales que dejaba secando en la chabola. María, su mujer, las empleaba para hacer infusiones y pomadas. Siempre gozó de buena salud y de gran lucidez mental.

- *Fallecimiento*. Murió en casa con 102 años, año y medio después de fallecer María. ☰

01: María y Silvestre en San Ignacio.

02: Silvestre de celebración en Araia. En el centro, su cuñado José Lekuona.

03: Los tres de la izquierda: Miguel Gurrutxaga, Silvestre Gurrutxaga y María Berasategi. Con txapela y camisa blanca: Donato Gurrutxaga. Resto, sin identificar.

04: Silvestre bere azken urtebetetzean.

05: Jacinto Gurrutxaga. El más joven de los hermanos de Silvestre marchó a Bizkaia desde Legazpi a trabajar en Altos Hornos. De ideología revolucionaria, durante la guerra civil luchó en batallones de la CNT en el frente de Euskadi y también en Asturias, donde fue apresado y trasladado cautivo a Bilbao. Enfermó de pulmonía y murió en la cárcel dejando mujer e hijo.

06: (Eskuinetik ezkerrera) Maria Berasategi, Jose Mari Gurrutxaga Berasategi (nieto), Silvestre Gurrutxaga, Engracia Ezeolaza, Julián Gurrutxaga y Ricardo Gurrutxaga, Donato Gurrutxaga y Tomas Gurrutxaga, Mikaela Albizu y Carmen Gurrutxaga, Boni Quintana y Jesús Gurrutxaga.

07: Al fondo, edificio de tres plantas,Txintxoetxe.

08: Basaiz baserriko sailetan. Barrenean, Altzaniako mendiak.

09: Silvestre y Rafael, consuegros, en la txabola.

CONTEXTO GEOGRÁFICO-HISTÓRICO

❖ Europa se reparte Africa

En el siglo XIX las potencias europeas se propusieron colonizar el continente africano. Francia e Inglaterra capitalizaron dicho proceso, mientras que Italia y España fueron actores secundarios. Alemania, como potencia emergente, también tuvo protagonismo, pero el intento fracasó con su derrota en la primera guerra mundial. En el caso de España, la decadencia que arrastraba de siglos anteriores se acentuó con las pérdidas coloniales de 1898 en Asia y América. Dicha pérdida sirvió de acicate para intentar la construcción de un segundo imperio que por cercanía geográfica era más factible que mantener las posesiones de ultramar. Además, las plazas de Ceuta y Melilla eran de soberanía española desde muchos años atrás; sirvieron como base para la posterior colonización de territorios colindantes.

❖ 1858: el comienzo de la guerra

La guerra de Africa comenzó en 1858 y tuvo como objetivo asegurar la ciudad de Ceuta de los ataques del sultanato de Marruecos. O´Donell y el general Prim tuvieron una actuación destacada en la victoria española.

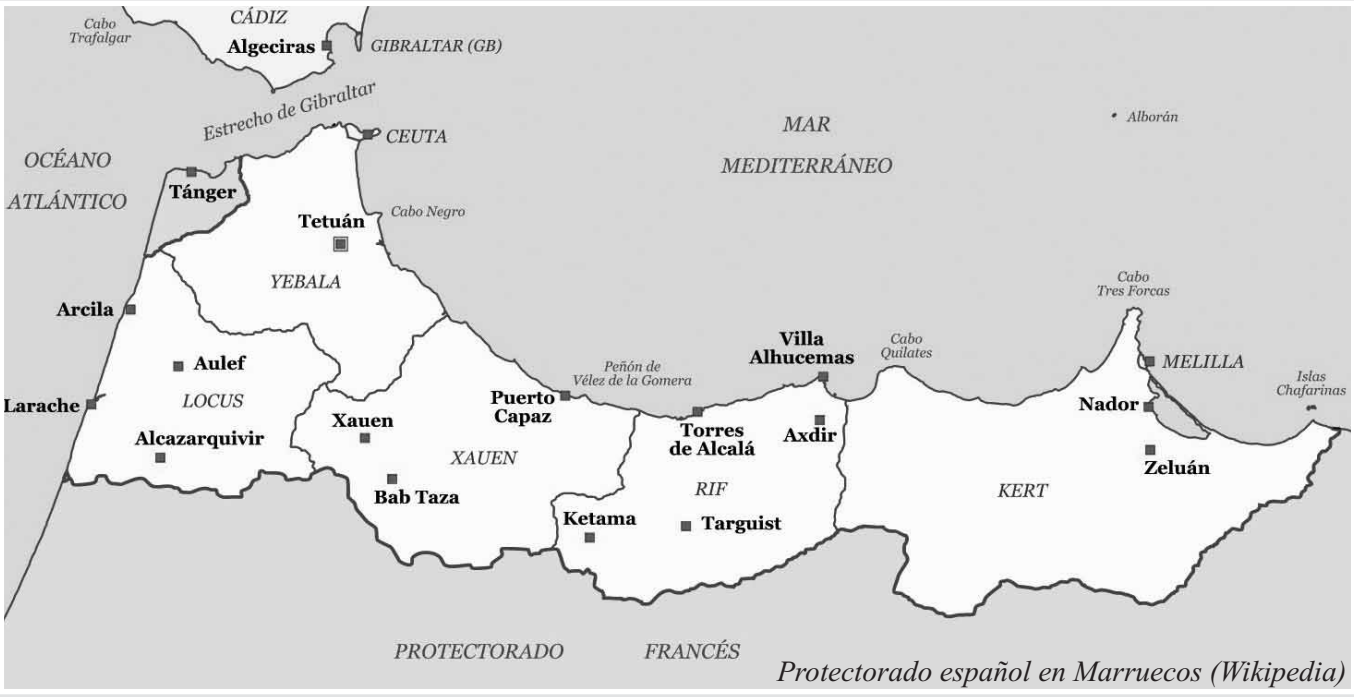
En 1893 fue la ciudad de Melilla la que sufrió los asedios marroquíes. Esta necesidad de defender las dos ciudades costeras aceleró la expansión española. Francia también presionó a España porque la inclusión de ésta favorecía sus propias aspiraciones en el resto de territorio marroquí: los ingleses preferían esta fórmula porque impedían de esta manera el control total francés de territorio africano al sur de Gibraltar y neutralizaba también las expectativas alemanas en el Magreb con un cambio de cromos de territorios por territorios en el continente africano.

❖ 1909: La guerra del Rif

En 1909 comenzó la segunda guerra de Marruecos, llamada también la guerra del Rif, que a la postre terminó con la pacificación de aquellos territorios en 1926/1927, pero a costa de grandes sacrificios económicos y humanos para España y Francia. Tuvo gran transcendencia la derrota española contra las tribus rifeñas en el barranco del Lobo, batalla que causó más de 100 muertos y aceleró la creación del Protectorado de España en el norte de Marruecos. La alianza franco-española desembocó en el reparto de territorio marroquí; a España le correspondió una franja de territorio de unos 20.000 kilómetros cuadrados al norte y otra franja al sur del territorio francés: el territorio de Tarfaya o Cabo Juby y la ciudad de Sidi Ifni, que se libraron de la guerra del norte. Estos territorios no correspondían al Sultanato marroquí. El protectorado fue creado en 1912, y aunque el sultán simbólicamente era la máxima autoridad, el poder y soberanía correspondía plenamente a España. El protectorado constaba de los territorios de Locus, Yebala, Xauen, Rif y Kert. Tetuán se convirtió en su capital. Militarmente se configuraron dos sectores, el occidental y el oriental. La ciudad y territorio de Tánger se mantuvo como ciudad libre internacional.

❖ El Desastre de Annual

En 1918 en Yebala se aceleró el conflicto, capitaneados los rebeldes marroquíes por Al-Raisuni. Dámaso Berenguer controló la situación y el general Fernández Silvestre fue nombrado en 1920 comandante general de Melilla o sector oriental después de haberlo sido anteriormente de Ceuta o sector occidental tras su éxito en las escaramuzas contra Al Raisuni en Yebala. Su misión era pacificar el sector oriental. Este mismo



Protectorado español en Marruecos (Wikipedia)

año fue creada la Legión, formada por tropas de élite a semejanza de la Legión Extranjera francesa. En 1921 tuvo lugar el famoso episodio de Annual, que fue un verdadero desastre para España. Las tropas dirigidas por el rifeño Abd el-Krim hicieron una matanza colosal en la que murieron 10.000 soldados españoles, incluido el propio general Silvestre, que huyeron despavoridos en total desorden. El cadáver de Silvestre nunca apareció, y dicen los testigos que enloqueció al ser consciente del desastre que él mismo ocasionó tras un avance descabellado. Los soldados supervivientes se refugiaron en el Monte Arruit*comandados por el general Navarro. Ante su situación desesperada se rendieron el 9 de agosto, pero los rifeños asesinaron cruelmente a 3.000 soldados y tomaron cautivos a los oficiales para obtener un rescate económico. Melilla se libró por milagro y las consecuencias políticas fueron determinantes. Cuando algunos meses más tarde las tropas españolas accedieron al lugar de los hechos contemplaron, desconsolados, escenas espantosas de soldados insepultos devorados por el sol y por los buitres.

❖ La dictadura de Miguel Primo de Rivera y La evacuación de Xauen

Tras la gran crisis, en la que también responsabilizaron al rey Alfonso XIII, éste apoyó el golpe de estado de Miguel Primo de Rivera, que fue investido dictador en septiembre de 1923. Tal era el desbarajuste en el Protectorado que se trasladó a Africa para dirigir en primera persona la campaña militar. Decide el dictador que la situación es insostenible y procede a la retirada del ejército a una línea de seguridad, la llamada Línea Estella en consideración al título nobiliario del dictador (así se llamó también la plaza de Legazpi), que cedió gran parte del Protectorado a la enemiga Republica del Rif. La actitud del dictador fue duramente criticada por los militares africanistas de alta graduación tras tacharla de abandonista.

La retirada se denominó la Evacuación de Xauen: se efectuó en la zona occidental en el segundo semestre de 1924, especialmente durante los meses de octubre, noviembre y diciembre, y aunque no se considera desastrosa, se calcula que fallecieron 2.000 españoles. El Raisuni, que no huyó con los españoles, es detenido, muere a los dos meses y Abd el-Krim se autoproclama sultán.

❖ La derrota rifeña tras el desembarco de Alhucemas

Envalentonado, Abd el-Krim ataca a su vez al protectorado francés. Llega de Francia Pétain tras los apuros de su ejército, parlamenta con Primo de Rivera y pactan una intervención definitiva para vencer a los rifeños. En septiembre de 1925 tiene lugar un desembarco de 13.000 soldados españoles en la costa mediterránea ocupada por los rifeños con la ayuda indispensable de la armada francesa. Se trata del desembarco de Alhucemas, que según dicen sirvió de modelo a Eisenhower para preparar el desembarco de Normandía. Franco tuvo un papel muy destacado y fue ascendido a general. Sanjurjo, jefe de operaciones en Alhucemas, se convierte en la autoridad principal del Protectorado y Primo de Rivera vuelve a la península, donde la situación es convulsa. Los rifeños se retiran vencidos. Es el principio del fin para Abd el-Krim, que no es capaz de resistir en dos frentes. En mayo de 1926 el líder rifeño se entrega a los franceses. La guerra ha terminado.

❖ El golpe de estado de 1936

El 17 de julio de 1936 se subleva el ejército en Melilla. El 19 de julio llega Franco desde Canarias para encabezar el golpe de estado contra la legalidad republicana. Estalla la guerra civil. Comienza el paso de las tropas sublevadas hacia la península, que incluye un fuerte contingente de tropas moras.

Aprovechándose de la derrota francesa en Europa, España ocupa Tánger, ciudad libre. La entrevista con Hitler, en Hendaya, acaba en desacuerdo, y el dictador español no consigue el apoyo nazi para apoderarse del Marruecos francés. España abandona Tánger en 1945.

❖ Independencia de Marruecos

Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial crece el sentimiento nacional marroquí contra los ocupantes extranjeros. En marzo de 1956 Francia reconoce la independencia de Marruecos. En abril España reconoce también la independencia de sus territorios, aunque parte del ejército se opone.

La zona sur del protectorado, Tarfaya, se independiza en 1958, y la ciudad de Sidi Ifni en 1969.

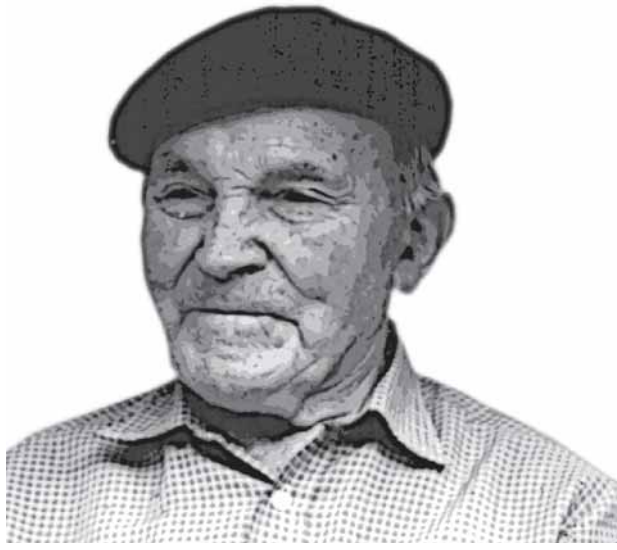
Ceuta y Melilla seguirán siendo españolas por pertenecer a España antes de la creación del Protectorado. En 1975 España cede la soberanía del Sahara Occidental, que no era parte del Protectorado, a Marruecos.

❖ La guerra africana vista desde Euskal Herria

En Euskal Herria la guerra de Marruecos también tuvo gran seguimiento por el sufrimiento que generó en muchas familias que tenían a sus hijos luchando, y muchas veces muriendo, por una causa que apoyaban políticos de Madrid, acólitos de provincia y militares profesionales siempre deseosos de intervenir en el devenir del estado, como demostraron una década más tarde en la sublevación contra la república, pero que poco importaba al pueblo llano. Como botón de muestra, he aquí unos versos del bertsolari de Igantzi Paulo Yanzi (1882-1962), a petición de una madre que tenía a su hijo en Africa. Describe con crudeza el sangriento episodio del Monte Arruit, Zeluan y Nador:

Arruit, Zeluan ta Nadorrak
ango odol-galtze gogorrak
gorriturik daude lurrak;
ango kontuak aditu eta
bat artutzen du beldurrak;
ez dira noski gezurrak:
egazkiyak ta txakurrak
txupatzen illan ezurrak

La guerra de África



según el testimonio de *Silvestre Gurrutxaga*

◆ La expedición

Como ya estaba el regimiento en Africa, nos mandaron a los más jóvenes; yo era el más joven de toda la compañía. Nos mandaron los militares en una expedición. Al medio año les mandaron a otros. De San Sebastián fui a Madrid; de Madrid a Algeciras; de Algeciras a Ceuta: de Ceuta a Tetuán; de Tetuán (*nota1*) a Ben Karrich (*nota2*); de Ben Karrich al Zoco Arba; del Zoco Arba a Xauen.

Estuvimos 17 meses en la zona de Tetuán. A los 17 meses nos cambiaron a Larache. Cogimos de Fondak (*nota3*) al Zoco Jemis de Beni Arós. Allí estaba Franco; él era entonces comandante de la Legión (*nota4*). Y nos salió cuando llegamos nosotros con la banda de música a recibirnos. Y a la noche la cena nos dio a cuenta de él. Nos dio un estofado de patatas con carne de cerdo… ¡Más bueno, joder!

De Larache luego nos destacaban por allí. Porque Franco, por ejemplo, cogía un sitio y luego los legionarios, mecagüen, cogían cabras…todo lo que pillaban. Y luego iban los expedicionarios, nosotros. Allí nos dejaban y pasaban dos meses o tres.

> Notas

La mayor parte de estas notas aclaratorias son fragmentos del relato del propio Silvestre.

nota 1. En Ben Karrich estuvimos un mes. Luego de allí repartían; por ejemplo, había un río, un puente o así, y para salvar aquel puente hacíamos guardia. Estábamos nosotros en un blocao que se llamaba; estábamos 10 o 12 y cuidábamos el puente de los moros cuando venían del zoco o así. Allá había un río que no corría casi agua, pero un día vino el cabo: *vamos a bañarnos un poco.* Y fuimos. Yo me metí, me cago en. En la entrada como un pozo había, y barro se metía hasta…no podía salir, *ah,ah*… yo ya ahogándome. Y había uno que era de aquí, de Laguardia, un soldado que era más majo. Y aquel sabía bien nadar. Se tiró, me agarró de la mano y luego ya salió fuera… y yo ya estaba, uuuuh, y me sacó. Y luego me tuvieron que sacar el agua que tenía, inflado de agua. Estaba como ahogado y me apretaban, me hacían con la boca.

nota 2. La zona donde estuvimos nosotros era muy pobre, la de Tetuán sobre todo. Allí no había más que estos arbolitos pequeños de forraje, como aquí ota. […] Comían higos chumbos y té moruno. Luego echaban unas hojas de hierbabuena, malvas o menta. Le echaban a unos vasos, delgaditos eran. El azúcar también; en vez de azúcar suelta era de forma de botella. Había que romper con el martillo; era como una piedra, muy dulce.

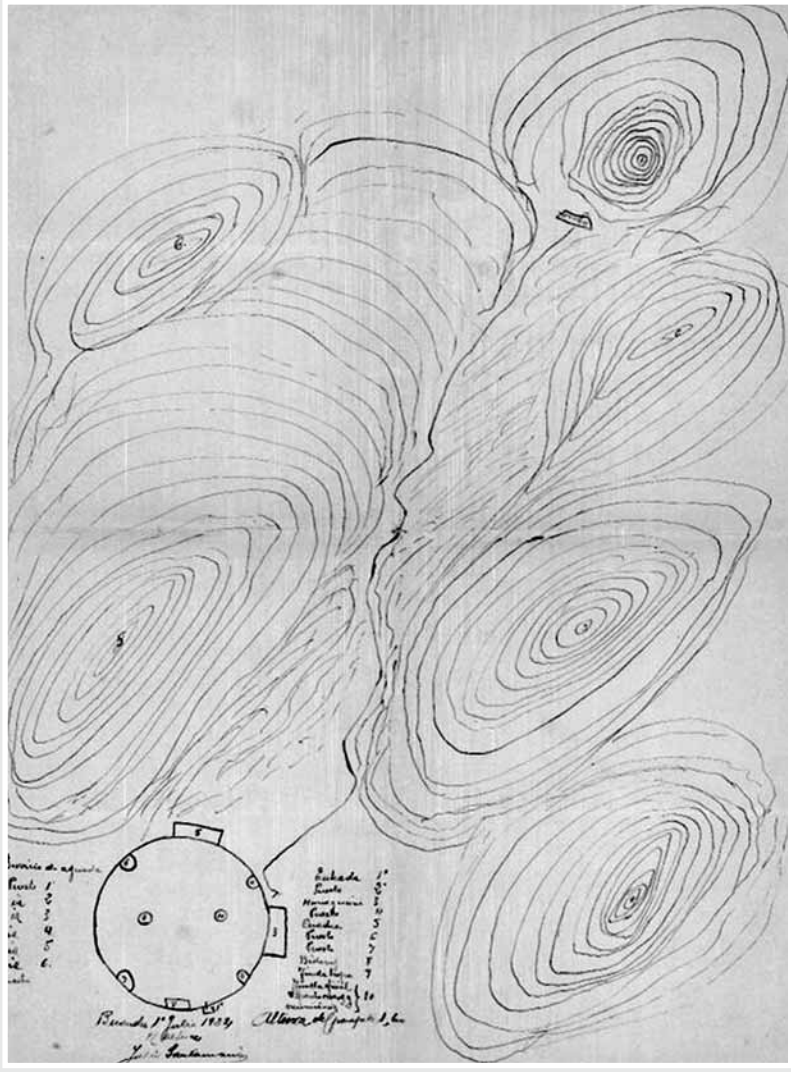
nota 3. …luego nos mandaron al Zoco Arba; era un campamento grande. Y luego nos mandaron a Xauen destacados a otro blocao a cuidar un puente. Nos bajaron a Tetuán otra vez, y luego a la zona de Larache, a Fondak. Estaba en una cuesta; allí estaban los soldados, y abajo la carretera.

nota 4. De allá fuimos al Zoco del Jemis de Beniaros, donde nos recibió Franco. Fuimos cuatro compañías, todo el batallón, unos 400. El

Plano de Buhandu

El plano de la posición de Buhandu (Buandu), remitido por el Archivo General Militar de Madrid, lleva fecha de 1 de julio de 1924, y su autor es el alférez Julio Santamaría, citado por Fernández Riera en su crónica de la liberación de los soldados cautivos en ella. Casi con toda seguridad se trata del teniente u oficial de máxima graduación que aparece en el relato de Silvestre, el mismo que perdió su reloj en el cruce del río y que, según parece, lo apreciaba por sus dotes de cocinero (tengo que decir que en casa nunca le vi cocinar nada).

El plano fue realizado aproximadamente 40 días antes del sitio de la posición, atacada el momento previo a la aguada. La posición forma una circunferencia casi perfecta donde están bien señalizadas la tienda de campaña de la tropa por un lado y la de los oficiales por la otra, en la que al parecer se guardaban las municiones. Destacan por su tamaño la cocina, en la que nos imaginamos a Silvestre, y la cuadra donde estarían los mulos. Alrededor del parapeto, también numerados, las posiciones de guardia que, por lo visto, tenían alternativamente la orden de hacer la aguada. En el plano se observa que la entrada al parapeto, de 1,60 metros de altura, se encontraba en un extremo y que la aguada, una especie de abrevadero bastante alejado, quedaba a desmano. No aparece sólo la posición: en el plano están dibujadas seis lomas numeradas (justo debajo de loma número 1 se encuentra la aguada) que muestran un estudio topográfico con sus correspondientes curvas de nivel.



Zoco era un campo grande llano, Allí estaba la bandera del Tercio. La bandera del Tercio le llamaban porque eran de todas las naciones: allí había franceses, alemanes… de toda clase. Por ejemplo, aquí uno está ya canso de la vida y… un hermano mío también marchó allí. Aquél no tenía edad todavía; tenía 18 años, Jacinto se llamaba. Y como no sabía lo que hacía, algún día, *vamos a marcharnos allá.* Le llevaron a Africa y llegó enseguida una carta y, ¡Ahí va dios!, si es del hermano. Me escribió la carta que reclamaría la madre, porque como tenía la edad... Reclamó, y le mandaron a casa estando en Zoco Arba yo. Aquél murió cuando la guerra de aquí, en Asturias. Era de la CNT o no sé qué era. Era muy rojo. Allí le hirieron y al herirle le trajeron a Bilbao. Le entró pulmonía y murió en la cárcel.

nota 5. Se refiere al coronel Manuel González Carrasco. En 1925 fue ascendido a general por méritos de guerra. Participó activamente en la preparación del golpe de estado de 1936.

nota 6. De Larache fuimos a Teffer, luego a Mexerah (Menserá en palabras de Silvestre), al campamento general. De Mexerah fuimos a otras posiciones donde estaban los regulares. Luego ya de allí nos mandaron a Buhandu (Buhandú según Silvestre, pero con distinta grafía en publicaciones de la época o en documentos militares referentes a la península de Yebala, en la cual transcurren los acontecimientos narrados en este artículo. Esta variabilidad, por otro lado muy común, se explica por las dificultades de transcripción de topónimos en lengua bereber o árabe por parte de los militares y periodistas es-

◆ La aguada y el cerco de Buhandu

Del Zoco Jemis de Beni Arós nos mandaron a Teffer. De Teffer a Mexerah. Allí estaba el coronel Carrasco (*nota5*) al mando de la columna. De Mexerah fuimos destacados a otras posiciones. Luego nos mandaron donde terminamos ya, Buhandu (*nota6*). Allí, al poco tiempo lo que es, se sublevaron los moros. Y un día que estábamos allí, estaba por ejemplo la posición aquí (Txintxoetxe), y en Mantxola, Mangos o así, estaba la avanzadilla, para resguardar a la posición. Y un día, para salir a la aguada, salió el cabo de guardia con media docena de soldados para ir a por agua (*nota7*). Y cuando empezó el tiroteo estaba yo aparejando la mula para poner las cubas en unos ganchos que llevaba en el guante para colgar la cuba. Estaba colgando y "pim-pam-pum". Y el teniente: *Fuera todos, al parapeto todos.*

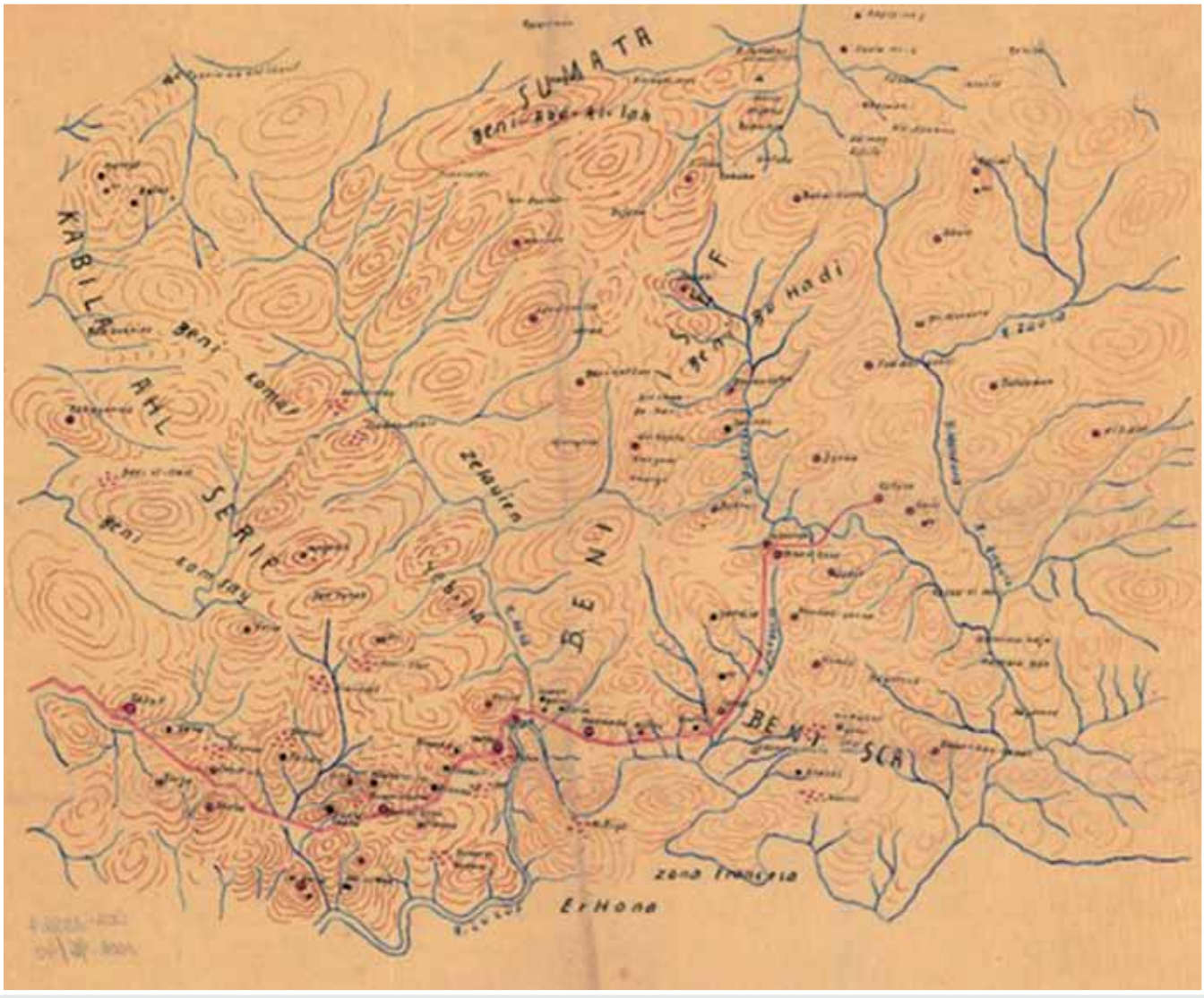
Mataron al cabo de la guardia y a un soldado. A otro le metieron un tiro y le rompieron un brazo, Y a un catalán le metieron un tiro en el pulmón; lo que es, de un lado al otro le pasó. Y a los cincuenta o cincuenta y tantos días murió. Daba pena aquel hombre; sufrió aquél, ¡Buuu! Estaba hablando y al respirar, de la herida que tenía de la bala le salía *bur bur bur* pus. No había nada para curarle. Estábamos cercados, no podía venir nadie para ayudarnos (*nota8*).

pañoles destacados allí), los de la 1ª compañía. Estábamos revueltos; catalanes y de todo había. De Araia estábamos seis en total; en la mía sólo yo. Allá de Buhandu había otra posición, Babelikaria que se llamaba, y había otro de Araia, chistoso y más majo, hijo del herrero. Y aquél, como estaba cercado también, no tenía agua y no les dejaba el teniente salir; pero un día se conoce que le dijo: *bueno, bueno, haced lo que queráis.* Les mandó la guardia y fueron a salvar los acemileros para el agua, y cuando volvían para atrás, cuando volvían a la puerta de la posición, allá le mataron. Eladio se llamaba. De Araia volvimos cinco. En Araia, cuando volvimos, nos salieron en un coche a la estación; y con aquel coche con dos caballos nos subieron a Araia. Y a la de pocos días nos dio una cena Ajuria, el amo de la fábrica (se llamaba Serafín Ajuria, propietario de la Fundición Ajuria y Urigoitia de Araia. Este hombre fue el primer residente del palacio de Ajuria Enea, ya que la hizo construir como hogar familiar en 1920). Aquél dijo: *bueno* (él no estaba con nosotros. Había uno que hacía de portero en el chalet de él. Un chalet grande, ahora está medio caído, y jardín grande, palomar también había, cantidad de palomas). Y al final, ya que tomamos café, entró él: *Ja, ja, ja.* Venga reírse. *¿Qué tal, qué tal?* Le dijo al otro: *¿Ya han comido bien?* Y *Je, je.* Tenía unos dientes grandes. Y luego nos dio champán, pero yo no probé. Yo nunca he probado champán. En aquellos tiempos champán era… Joder. ¡Jo! Nos hicieron recibimiento, y más que todo a mí. Porque a mí ya me dieron por desaparecido. Mucho tiempo sin noticias. A mí me abrazaban todos. Cuando llegamos con el coche todos a agarrarnos.

nota 7. En la posición teníamos llenos los bidones de agua, pero estaban de éstos, como unas lombrices rojas, pequeñitas…pasar el trapo y a beber. ¡Y si hubieras tenido lo que querías! Yo tenía fiebre y estaba con todos los labios… Y el teniente, aquél me quería mucho a mí porque yo estaba de cocinero. El me llevaba siempre que iba a alguna posición para cocinero; y el teniente me quería y me dijo… No, le pedí agua yo al sargento, y no me quería dar agua; y le dije al teniente: *No me quiere dar agua.* Y marchó y:

- *¿Por qué no le das un poco de agua a éste?*
- *¡Que se joda!* -Dijo. *Que se pegue un tiro si quiere.*
- *Pégate tú un tiro si quieres, ¡Cabrón!* -Le dije yo.

nota 8. Era septiembre. En la posición se suele llevar un mes de comida, y pasamos tres meses. No teníamos tampoco ni agua ni nada; y al parapeto iba la aviación y te tiraba, pero… tiraban de muy alto porque no podían bajar, les tiraban los moros. Y allí agua como no podía echar el avión, echaba hielo envuelto en paja; la paja chupábamos de la sed que teníamos. Tiraban el paquete y entre las balas allí tenías que salir; apuntados dos cada día, expuso el teniente, a relevo: dos un día, otros dos otro, a relevo. Y había uno que no quería salir, que prefiere morir que no salir; tenía miedo a matar. Era andaluz o no sé qué era. Y el teniente le tenía castigado para hacer parapeto. En vez de hacer tres horas, seis. En el parapeto tenías que estar con el fusil allí por si vienen. El teniente y el sargento hacían la guardia ellos. Teníamos que hacer seis horas, tres de día y tres de noche. Y el teniente como no tenía reloj para hacer los relevos, ya sabía él que tenía yo reloj, y *Silvestre, Silvestre, ¿Ya podías dejarme el reloj para hacer la guardia?* Y le di un reloj de pulsera que tenía yo. Por doce pesetas compré entonces a un soldado que vino a España por enfermo. Luego a la vuelta entraron a alguna casa de putas o no sé qué, y le quitaban y se guardó él. Y luego me vendió a mí. Y como salimos de desbandada del parapeto, o digo, de la posición. El teniente y el sargento



Mapa de la zona occidental del protectorado de Marruecos

En este mapa topográfico se aprecian con exactitud las posiciones, campamentos y poblados de Sumata al norte, Al Sherif al oeste, y Beni Isef y Beni Sca al este de los territorios próximos al río Lucus, que marcaba el límite con el Protectorado francés. Al sureste se sitúan las posiciones de El Kala (Kalaa) y Buhandu (Buhandun), ambas en la orilla izquierda del río Menzora. En la orilla derecha de este río se encuentran las posiciones de Kesil y Tafesa. Más al este, cerca de la orilla derecha del río Bukrus, que confluye con el río Menzora en su transcurso hacia el Lucus, el campamento de Mexerah.

En el relato de su huida dice Silvestre que pasaron la noche en la orilla del río Bukrus antes de atravesarlo a nado, pero observando el mapa no queda claro si este río es El Menzora o el Bukrus, ya que para llegar a Mexerah habrían debido cruzar ambos ríos, y Silvestre habla de un solo río. Fernández Riera, en la descripción de la fuga de las posiciones de Kalaa y Buhandu, coincide con Silvestre en que los fugados pernoctaron en la orilla del Menzora, y que evitaron la cercanía de las posiciones de Tafesa y Kesil, también cercadas, y que tras atravesar el río, fueron auxiliados por las tropas que avanzaron en su ayuda desde Mexerah. Lo que no cuenta Fernández Riera, y puede que se evitara contar, fue que los fugados llegaron en dos grupos, porque según Silvestre el primer grupo no esperó al segundo grupo (en el cual se encontraba Silvestre) que se perdió en el camino. Después llegó la bronca del coronel González Carrasco tras las explicaciones, que sonaban a excusa, del teniente.

◆ Las perras Linda y Paloma

El día que nos cercaron, a la noche, empezó ya el tiroteo otra vez y nos mataron cuatro mulos que teníamos. Aquí, por ejemplo, esta es la posición y aquí está la alambrada. Pasar la alambrada y luego el parapeto con sacos terreros (*nota9*). Ahí estaban los mulos. No podíamos ni salir a enterrar a los mulos. Y gracias a los perros que tenían los moros… solían venir porque les tenían de hambre y solían comer las sobras del rancho que tirábamos nosotros del parapeto abajo. Y se hicieron amigos los perros; ya nos conocían y venían adentro con nosotros. Y, joder, luego, cuando venían los moros, dios, salían como una bala. Y no se atrevían los moros a arrimar porque los perros nos avisaban. A una perra le rompieron la pata también a tiros. Luego otra perra teníamos… cuando mandaban de la posición de Mexerah mensajes con luces con lo que había que hacer, le mandábamos a la perra a la avanzadilla. Le poníamos a la perra en el cuello con una cuerda el papel. Aquella metía el rabo entre las patas y le tiraban, pero agachada iba a la avanzadilla, y allí le daban la contestación y volvía. ¡Aquellos perros valían más que que! A la que rompieron la pata le llamábamos Paloma y a la que llevaba el parte, Linda.

Marruecos en la zona occidental.

El sargento Fructuoso Valbuena (1), a quien el cabo Martín Ramos (2) le practicó una dolorosa operación, sin elementos para ello, por estar sitiados en Kalaa, posición que defendieron heroicamente (Prensa. Foto Ricart). El tercero por la izquierda, asomando la cabeza, podría ser Silvestre Gurrutxaga.

iban con los de adelante, más seguros. Y el teniente al pasar el río, entonces llevaban, ahora no sé si llevarán aquello, pero un hábito grande llevaban, azul, los oficiales; pues llevaba aquello y le pesaba mucho, y se quitó y le tiró al río. Luego, cuando bajaba:

- *¿Y el reloj?*
- *Coño, dispensa, pero le he tirado al río con el capote sin darme cuenta.*

Uno de los que se salvó conmigo, un navarro, le quería pegar al teniente luego, porque declaró mal al coronel. El coronel tenía que recibir a todos y:

- *¿Dónde están los otros?*

Coño, pues que nos entreguemos a los moros. Y era mentira. Aquel navarro no sé cómo no le pegó. Era de aquí, del Bidasoa, por ahí era, cerca de Francia. Uno de ellos el castellano hablaba mal, hablaba en vascuence.

nota 9. Nosotros estábamos en las últimas posiciones y cerca estarían los franceses. La orden que teníamos nosotros era que mientras no te tiraban ellos, aunque sabías que te iban a matar, no podías tirar, porque los españoles iban a civilizar. Aquellos, estando por ejemplo en Aizeleku, todo de forraje, allí se ponían: uno aquí, otro a veinte metros, otro a otros veinte o así. Y pasaba la columna y te hacían más bajas... Tenían *pacos*, como unos fusiles con un cañón largo. Con aquellos tiraban y, ¡Pac, cum!, explotaba.

◆ La huida

Estuvimos tres meses cercados sin poder salir del parapeto. Y una noche en Mexerah, tenía la bandera del tercio unos castigados y les dijo Carrasco: *bueno, si vais a tal posición* … A dos o tres posiciones les mandaron, porque Carrasco no se atrevía a ir con la columna, tenía que pasar un río grande que venía de la zona francesa. Y les dijo a esos del Tercio que estaban castigados: *si vais a salvar a aquellos, os levanto el arresto.* Joder aquellos; cogieron queso de bola, colorado tenía la corteza, y coger botellas de ginebra y, ¡Dios!, fueron. Cogieron una soga grande para pasar aquel río, el río Bucrus o (*nota10*). Y llevaba dos o tres días lloviendo a jarros, y aquel río como un mar bajaba. Y cuando fueron los del Tercio, uno que sabía bien nadar pasaba con la soga de una punta a otra, y cuando pasaba al otro lado le ataba a algún sitio y luego pasaban todos. Y vinieron, y ya mandaron el aviso que llegarían sobre las once de la noche o así. Como contraseña tenían que tirar piedras a la alambrada; no podían hablar porque si les oían los moros les fastidiaban. Y nosotros, contentos, abrimos la alambrada. Entran y: *Ya estáis salvados, muchachos, no habléis fuerte. Preparad todo y arreando.* Estábamos 43 (*nota11*). Los legionarios vinieron

Manuel González Carrasco.

nota 10. El río que hacía frontera entre la zona francesa y la española es el Lucus, que desemboca en el océano Atlántico a la altura de Larache. El río que cita Silvestre es el Bucrus, afluente del Lucus, en territorio de Beni Skar, muy cerca de su confluencia con el Menzora, y muy cerca también del río Lucus, que marcaba el límite con la zona francesa.

nota 11.. En el libro titulado *Xauen 1924* cuyo autor es Vicente Fernández Riera (Almena ediciones, Madrid 2013), se describe la liberación de las dos posiciones:

El 4 de diciembre evacuación de las posiciones del Kalaa y Bu Hadun (Buhandu), liberando a los defensores y conduciéndolos a Mexerah. Las dos posiciones eran las más extremas, intricadas hacia el este aún más que Feddan Yebel, separadas por el río Manzora; la posición de Bu Hadun más al norte que el Kalaa, asediadas desde mediados de septiembre, unos 105 días más o menos, guarnecían soldados del batallón de Saboya. Lo que fue la resistencia de esas posiciones en el mayor abandono lo extremó, como era merecido, el elogio del cronista Emilio López: "pequeña Ilíada".

En Bu Hadun mandaba un alférez de la reserva, Julio Santamaría, que reconocería deber a la actuación de los aviadores que en ocasiones abastecieron la posición la supervivencia de los defensores, por los recursos y por la esperanza que también inculcaban. También dos sargentos, uno de ellos llamado Francisco González Cáceres, dos cabos y 14 soldados (la cifra no coincide con la de Silvestre, pero hay que tener en cuenta que los soldados evacuados llegaron a Mexerah en dos tandas, ya que en la huida se perdieron 21 soldados, Silvestre incluido. Habría que incluir a los fallecidos en la posición y los capturados en la huida que nunca más regresaron).

Ni siquiera resultaba posible para la liberación de esas posiciones el envío de toda una columna, y hubo de ser alcanzada por la astucia, la audacia y el valor, como medios de conseguirlo. Ocho o diez legionarios y un guía nativo al mando de un cabo respondieron voluntarios a la invitación del jefe de la columna, González Carrasco, para evacuar las dos posiciones. Salieron del campamento de Mexerah a las 20 horas del día 2 de diciembre en medio de un

nueve; y los más tontos o cobardes les mandaron a la cola, y siete por delante. *Y si alguno se distrae en el camino*, porque eran sendas de cabras, *o si alguno se cae que no chille, seguid el camino.* Y se cayó uno y cogió otro camino cruzado, y para cuando marchamos al río los otros ya habían pasado con la cuerda y ya no podíamos pasar nosotros. ¡Joder! Metías el fusil y no llegabas al fondo. 21 nos perdimos; y de 21 nos salvamos seis sanos y uno con dos tiros, de Vitoria. Los demás los moros les llevaron.

◆ El coronel Carrasco

Cuando llegamos al río y no podíamos pasar, estuvimos allí toda la noche (*nota12*) debajo de un cebadero. La cuerda se llevaron los que habían pasado antes. Y llegaron a Mexerah, y el teniente era de Tolosa, un reenganchado, y aquél tenía que presentar los soldados a Carrasco: *¿Dónde están los soldados que faltan?* Que les entregamos a los moros, le dijo (*nota13*). Llegamos nosotros luego a los dos días o tres a la policía; entonces había regulares allá, y los regulares eran moros y espa-

furioso temporal; sumamente boscoso el terreno; dos cauces de ríos, primero el Bukrus y después el Manzora; el itinerario debió de transcurrir lo más posible por la orilla derecha de aquél para eludir los grupos enemigos que asediaban la posición de Kesil.

La retirada de las guarniciones y sus voluntarios, de nuevo atravesado el Manzora, se produjo por las posiciones de Kesil y Tefesá, donde pernoctaron. La lluvia torrencial impidió que fueran acosados por los moros. Uno de los legionarios, Eduardo Smith, desapareció, siendo los datos inciertos: si prisionero, como dice el Historial de Ramas Izquierdo, o arrastrado por la corriente, como cuenta la crónica de Vitaliano. El día 4 de diciembre la columna de González Carrasco adelantada les recibió y trasladó a Mexerah. Estaba presente el general Riquelme, que les recibió al parecer emocionado y les dijo que informaría las recompensas merecidas a sus comportamientos (como se ve, el relato del libro coincide plenamente con el de Silvestre).

Tirando de hemeroteca, en el diario *El Telegrama del Rif*, edición de diciembre de 1924, viene una breve crónica de la evacuación de Buhandu, en la que figuran el alférez Santamaría y los sargentos Cáceres y Paisano. Da cuenta de los dos muertos previos al cerco de la posición y del soldado herido, muerto tras una larga agonía cuenta Silvestre, que se llamaba, según esta fuente, José Roca.

Son mucho más abundantes y prolijas en explicaciones e incluso en exaltaciones las crónicas que detallan la evacuación de Kalaa, muy próxima a Buhandu, y que fue liberada también el 4 de diciembre. Los liberados de las dos posiciones coincidieron en el campamento de Mexerah, e incluso parece que un periodista de ABC les sacó una foto de grupo. Destaca sobremanera el tratamiento que se le da a Martín Ramos, ascendido a sargento por su heroicidad durante el sitio de su posición, similar en tiempo a la que sufrieron Silvestre y sus compañeros, porque asumió el mando siendo un simple cabo y lo hizo, al parecer, con gran entereza. Un avión arrojó sus nuevos galones a las inmediaciones de la posición.

Incluso en la prensa internacional, en Nueva Zelanda y en Francia, tuvo eco la evacuación de las posiciones de Kalaa y Buhandu:

The Sart (edición del 6 de diciembre de 1924)

Spaniards still retiring

A communique states that the garrison at Kala and Buhandun, in the La Rache sector, have retired upon Meserah.

Le Gaulois (edición del 9 de diciembre de 1924)

Au Maroc Espagnol

Les journaux publient des dépêches ide Larache soulignant l'heroisme des garnisons des postes de Buhandun et Kalaa, qui se trouvait assiégés depuis le 13 septembre.

Navegando en internet en búsqueda de información sobre Silvestre, me llamó la atención una foto de los soldados liberados en la posición de Kalaa, en la que a modo de orla por no aparecer junto a sus compañeros tras resultar herido y trasladado al hospital, se destacaba a un soldado barbudo de nombre Narciso Villarreal, a más señas, telegrafista. Dada la cercanía de las dos posiciones y de la posible procedencia común de la expedición desde Donostia, pensé en la posibilidad que Narciso Villarreal se tratara del padre de los legazpiarras Inocencio, Belén, abuelo de Ioseba, etc. Mi abuelo nunca me lo había contado, pues hay que tener en cuenta que para él entonces Legazpi no significaba nada, ni tenía conocimiento de ningún legazpiarra.

Belén Villarreal, hija de Narciso, me confirmó que su padre estuvo en la guerra de Africa, que resultó herido y que recibió la Laureada de San Fernando, máxima recompensa militar del ejército español que premiaba acciones consideradas heroicas en acción de guerra; que ese papel se perdió, pero que su padre ocultó aquel episodio de su vida porque le traía malos recuerdos

ñoles. El teniente era español, y nos dijo: *Ya estáis salvados, así que ahora id donde Carrasco. Si tenéis miedo a ir a presentaros adonde él, ya iré yo con vosotros.* Nosotros creyendo que nos recibiría bien, vamos a la tienda de campaña, sale el ordenanza y:

- ¿Qué pasa?
- ¿Está aquí el coronel Carrasco?

Oye el otro; sale de allí:
- ¿De dónde sois?
- De Buhandu.
- ¿Dónde tenéis los fusiles?
- Nos quitaron los moros.
- ¡Ahora mismo cojo yo al parapeto y os fusilo, sinvergüenzas!

Y había otro coronel con él, de caballería; no le vimos, pero oímos que le decía:

- ¿No te compadeces de los pobres muchachos? ¿No ves cómo vienen?

La rabia que le dio.

- ¡Retírense de mi vista! ¡No quiero ni verles!

El nos tenía que mandar a buscar comida, no teníamos dónde ir, y en vez de eso nos quería fusilar. Y luego cuando la guerra de aquí, en San Sebastián estaban refugiados todos los gordos, coroneles y generales. Ya entonces Carrasco era general, porque en la retirada que hizo cuando vinimos nosotros le ascendieron a general. Estaban los milicianos y, ¡Pim, pum!, mataron allí algunos cuantos y a Carrasco también. ¡Joder! Decíamos nosotros, que antes nos querías fusilar y ahora a ti te han fusilado. Le quería más al fusil que a los soldados (*nota14*).

o por miedo a alguna represalia. Por lo visto, Legazpi hizo un recibimiento a Narciso a su vuelta de Africa.

Y como una cosa te lleva a otra, en una nueva búsqueda encontré información más detallada en el Memorial de Ingenieros del ejército en el que un artículo, *Abnegación de un telegrafista,* informaba nada más y nada menos que el general Miguel Primo de Rivera, presidente del Directorio y alto comisario del Protectorado, es decir, el dictador en primera persona, en una visita a los heridos en combate en el hospital de la Cruz Roja de Larache, charló animadamente con el cabo Narciso, el cual le relató sus peripecias en defensa de la posición. Tanto debió de impresionarle su relato al dictador que le entregó 500 pesetas de las 8.000 que recibió de un tal señor Brú de Barcelona, que se las dio para que las distribuyera entre la tropa que él considerara merecedora de recompensa por poner en peligro su vida. Como compensación el señor Brú pedía a los premiados una fotografía de certificación. El bueno de Narciso debió de quedarse petrificado e incapaz de seguir con su relato, que lo concluyó el capitán de su compañía, que informó a la vez al general de la candidatura de Narciso para recibir la Laureada.

nota 12. Coincide Silvestre con la narración de Vicente Fernández Riera, donde cuenta cómo el grupo de rezagados pasó la noche a la espera de poder cruzar el río.

nota 13. El coronel tenía que recibir a todos. Uno de los que se salvó conmigo, un navarro, le quería pegar al teniente luego, porque declaró mal al coronel. Y era mentira. Aquel navarro no sé cómo no le pegó. Era de aquí, del Bidasoa, por ahí era, cerca de Francia. Uno de ellos el castellano hablaba mal, hablaba en vascuence (El alférez que cita Fernández Riera, Julio Santamaría, es casi con toda seguridad el teniente que cita Silvestre, porque en el ejército son cargos equivalentes).

nota 14. Silvestre confunde a dos militares apellidados Carrasco. El coronel asesinado el 28 de julio de 1936 en Donostia era León Carrasco Amilibia, comandante militar de San Sebastián. El coronel Carrasco que comandaba la columna y se encaró con los soldados fugitivos se trataba de Manuel González Carrasco. Es la única información equivocada transmitida por Silvestre en toda la entrevista.

El coronel que acompañaba a Carrasco, muy posiblemente, se trataría del coronel de caballería Leopoldo García Boloix, ya que coincidieron ambos en el sector del río Lucus en 1924 y 1925.

◆ El paso del río

Entonces, cuando nos cogieron los moros allí a todos, nos quitaron el fusil a nueve unos moros, chavales que había cuidando vacas. Y aquellos nos dijeron: *ya pasaremos*. Sabían bien nadar, y nos pasaron a nueve. Mientras quitaban los fusiles a los otros y así, subimos una cuesta y ¡Pim, pum!, se clavaban las balas allí cerca en la tierra; y cuando llegamos al alto pasada la cuesta, teníamos una hora para ir a la otra posición. Ibamos cargados con el correaje. Los fusiles nos quitaron, pero cinco bombas de mano llevábamos en la mochila. Llevábamos las tres carteras del correaje, más dos paquetes en la bolsa guardados. Y pensamos: *¿para qué queremos ahora esto? ¿Para peso?* Tiramos allí todo entre zarzas. Allá cuando cogieron los moros contentos se verían. Aquellos moros, más antes, nos dijeron que nos ayudaban ellos a pasar el río. ¿Pero aquellos qué hicieron? Uno de ellos marchó a la kábila, y cuando les dijeron, ¡Redios! Venían como un rebaño de ovejas, ¡Ri,ri,ri,ri! Venga gritar. Mientras les quitaban los fusiles a unos, otros nos escapamos, nueve. Y de nueve, el más amigo que tenía, era navarro, Saturnino Amézqueta se llamaba; aquel también iba conmigo, y como estábamos sin comer nada, teníamos hambre. Y allí se crían

Los heroicos defensores de Kalaa. Tetuán: Plantal de héroes. El sargento Martín Ramos, cuyo gesto bizarro interesó generalmente, y los demás soldados que ocupaban la posición sitiada, momentos después de ser evacuada Kaláa. En óvalo el telegrafista de la posición, Narciso Villarreal, que fue herido durante el asedio (Prensa. Fots. Gavilán y Ricart).

Mapa del sector de Mexerah

En este mapa de fondo azul destaca el campamento de Mexerah en una posición central, cerca de la orilla derecha del río Bucrus. Al sur se observan los meandros del río Luccus que marca la frontera con el Protectorado francés. Al este las posiciones de Buhandu y Kalaa, más allá de la orilla izquierda del río Menzora. En la escala señalada en el mapa, cada cuadrícula tendría una longitud de 2 kilómetros. Las líneas rojas podrían ser las vías de comunicación desde Mexerah hacia Teffer, al oeste, y Larache, no visible en el mapa y que marcaba la evacuación de las tropas del sector de Mexerah.

a forma de fresas, madroños les llamaban, en los bosques. Todos son bosques, como aquí estilarra (*nota15*), argoma, pues allí todo es así. Y allí un catalán y el navarro ése amigo mío se quedaron a comer eso, y mientras tanto nosotros ya fuimos adelante. A aquellos no les vimos más ya. Cuando nos seguían los moros, después de pasar el río venían detrás nuestro otra vez, y a estos dos les cogieron.

◆ La salvación

Llegamos siete, pero de siete el último, nos cogieron a seis, y al de siete ya le iban a coger también los regulares. Nos cogieron como a un crío. Y el de siete era uno de Vitoria. Aquel ya venía también, pero oía *paisa, paisa, paisa;* creyendo que eran los moros, eran los que nos llamaban que nos subieran a nosotros. Y en esto le tiraron un tiro y le pegaron en el cuello, y le quitaron la punta de la oreja. Y luego se tiró dando vueltas allá a un riajo. Le tiraron otro tiro creyendo que estaba muerto y le atravesaron el pecho, pero no murió, se curó. Yo estuve un día en Vitoria comiendo en su casa; Lorenzo Ruiz se llamaba.

Estuvimos allí dos días. A los dos días venía la columna para retirar a los regulares de allí. A los dos días nosotros a correr; ya andaba la aviación para salvar la retirada ésa (*nota16*).

nota 15. Aunque Silvestre no hablaba euskera, su castellano era claramente de la variedad de la llanada oriental alavesa, que contiene vasquismos evidentes apreciables tanto en el léxico como en la estructura morfosintáctica de las oraciones. Hay que tener en cuenta, además, que sus padres eran guipuzcoanos, de Zegama su padre y de Arantzazu su madre. La narración de los hechos es muy amena: da cuenta con gran precisión de fechas, toponimia, patronímicos, etc. Se nota claramente que está recordando hechos pasados, porque la abundancia de conjunciones copulativas es exagerada, pero por lo demás se lee fácilmente porque parece el guion de una película bélica. La entrevista que da origen a este artículo se realizó cuando Silvestre tenía noventa y muchos años.

nota 16. Estuve en Africa 36 meses y medio. El servicio militar era entonces de tres años.

BURDINOLA ELKARTEAREN JENDAURREKO JARDUERAK 2023AN

ACTIVIDADES DE CARA AL PÚBLICO REALIZADAS POR BURDINOLA EN 2023

Otsailak 16

Txinpartak aldizkariaren 49. alearen aurkezpena

- Ale bereziaren izenburua: *Don Bruno, un agente nazi en Legazpi después de la Segunda Guerra Mundial.*
- Hizlaria: Iñaki Beldarrain Solatxi.
- Legazpiko Kultur Etxea.
  Casa de cultura de Legazpi.

Liburuaren aurkezpenaren kartela.

Iñaki Beldarrain Goierriko Hitzako argazki batean
(GH, 2023-02-16)

Otsailak 24
Martxoak 10

Martxoaren 3ko gertakarien gaineko erakusketa

- Izenburua: *Martxoak 3 ez dugu ahazten.*
- Aurkezlea: Aitor Ibañez de Garatxana.
- Legazpiko Kultur Etxea.
  Casa de cultura de Legazpi.

1

2

3

1. Erakusketaren kartela
2. Aitor Ibañez de Garatxana, erakusketaren aurkezpenean
3. Haztegi ikastolako ikasleak erakusketa-aretoan (Garazi I.de Garatxana)

Filmaren kartela

Martxoak 3

Víctor Cabaco zuzendariaren filma emanaldia

- Filmaren izenburua: *Vitoria, 3 de marzo.*
- Latxartegi zine-aretoan
  Cine Latxartegi.

Maiatzak 20

Legarian ateratako talde-argazkia (JLU).

Kultur-ibilaldia Lana haranera

- Gidaria: Iñigo Imaz Martinez.

Emanaldiaren kartela

Ekainak 18

Doinua musika-eskolako ikasle helduen emanaldia

- Protagonistak: Haize-, kitarra-, kantu-taldeak.
- San Migel ermitan

Ekainak 23

Alardea iragartzeko erabilitako irudia.

San Juan bezperako armen alardea

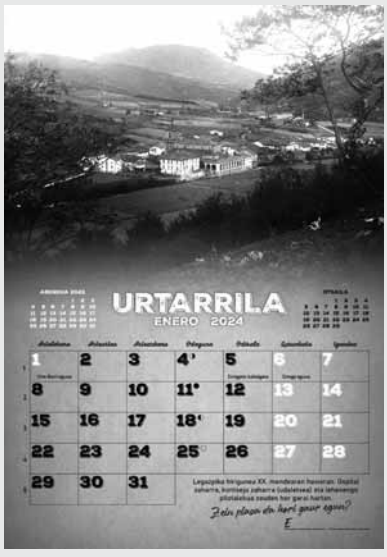
- Gidaria: Iñigo Imaz Martinez.

Irailak 24

Mendi-martxaren kartela

Aizkorrin Barrena mendi-martxa

Abenduak 4



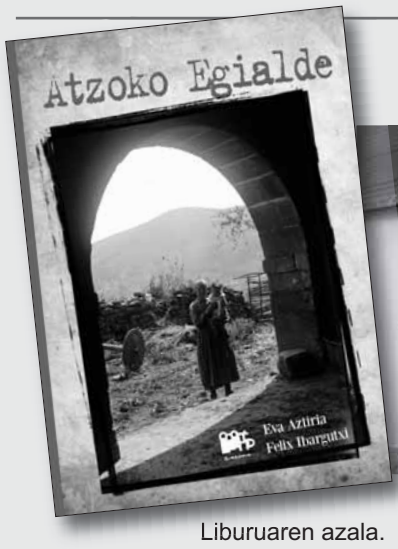
Udal-egutegiaren urtarrileko orria.

Aurkezpeneko irudia (GH, 2023-12-04).

Udal-egutegiaren aurkezpena

- Gaia: *Ignacio Agirre Montegiren (1861-1952) argazki koloreztatuak*

Abenduak 16



Liburuaren azala.

Goierriko Hitzak egileei egindako argazkia (GH, 2023-12-16).

Atzoko Egialde liburuaren aurkezpena

- Latxartegi zine-aretoan
  Cine Latxartegi.

El Valle de Lana

Iñigo Imaz Martinez

Recreación hipotética del castro de Galtzarra (fuente: Museo de los Eretas, Berbinzana).

Conocido en las comarcas vecinas como "*Rusia la pequeña",* el Valle de Lana es un municipio compuesto por cinco pequeños pueblos o concejos: Galbarra, Gastiáin, Narcué, Ulibarri y Viloria. La casa consistorial del ayuntamiento del valle se sitúa en Galbarra. Los *rusos* o lanarras son pocos, unos 180 habitantes, tras haber llegado a rondar los 1.000 habitantes a finales de los años 40 del siglo pasado y los sucesivos movimientos migratorios de los años 50, 60, 70 y hasta 80.

El Valle de Lana, ubicado en la merindad de Estella/Lizarra limita al norte y el este con la sierra de Lokiz, al sur con el municipio de Mendaza y al oeste con el municipio de Zúñiga y el valle alavés de Arana. Antaño los inviernos eran duros y las nevadas abundantes en un valle ubicado a unos 600 metros de altura y relativamente aislado. Esta parece haber sido la razón para que en la zona se lo conociera como *Rusia la pequeña*, aunque hay quien dice con cierta malicia que el apodo les venía de "*lo malos que eran"* los lanarras.

La entrada oficial y la más habitual es la que arranca en el cruce de Acedo (concejo perteneciente a Mendaza) en la carretera N-132 de Estella/Lizarra a Vitoria-Gasteiz, siguiendo el cauce del río Galbarra, afluente del río Ega. El recorrido de 6 kilómetros finaliza en la entrada del Valle por el sur, en Galbarra, donde el visitante se encuentra con un bello paisaje rodeado de impresionantes peñas de piedra caliza que pueden alcanzar los más de 1.000 metros y, a sus pies, bosques de encinas y campos de cereales cuyos colores y tonalidades van variando a lo largo del año.

Ubicación del castro de Galtzarra (fuente: IDENA).

Aunque el Valle de Lana está ubicado en la zona no vascófona de Navarra, gran parte de la toponimia, muchos apellidos y hasta palabras que los lugareños emplearon tradicionalemente hasta hace poco tienen un orígen indudablemente *euskaldun*. El mismo nombre del Valle de Lana parece tener un origen similar, aunque hay controversia sobre si el topónimo es vasco o romance. En ambos casos la palabra *landa,* de donde derivaría Lana haría referencia a las características del lugar, pero, es ahí donde surge la controversia, ya que en euskera *landa* significa tierra fértil, mientras en romance navarro significa lo contrario, lo que lleva a algunos a pensar que esta última definición encaja más con el carácter frío de las temperaturas del valle y la pobreza de cultivos.

En este sentido, es interesante la descripción que del municipio dio en su famoso diccionario Pascual Madoz (1986) en 1847:

"CLIMA frío, propenso á dolores de costado y catarros; reinan los vientos N., NE. y NO. (…), *forman un ayunt*[amiento] *y reunen 95 CASAS* (…). *El TERRENO es de mediana calidad, pero la perspectiva del valle es muy pintoresca en verano por los árboles frutales; le cruzan varios arroyuelos que se forman de sus aguas: los montes están bien poblados de encinas y otros árboles. Los CAMINOS son de herradura y muy ásperos, dirigen a los valles limítrofes, á Álava y Castilla. El CORREO se recibe de Estella, por balijero. PROD.: trigo, cebada, avena, garbanzos, arbejas, habas, lentejas, lino, alholbas y algunas hortalizas; cría ganado vacuno, lanar, mular y de cerda, y hay caza de lobos, jabalíes, liebres, palomas, perdices y codornices. IND.:la fabricación del carbón. POBL.: 83 vec*[inos], 376 alm[as]."

● Breve reseña histórica del Valle de Lana

Se sabe que Lana ha estado habitado desde la Edad de Piedra. En el conocido como Raso de Viloria se han encontrado restos prehistóricos y evidencias de paso de pastores. Se han hallado varios castros datados en la Edad de Hierro. Los castros eran poblados fortificados rodeados de muros de piedra, levantados para defender a sus habitantes. Dos de ellos se levantaron en las dos entradas naturales del Valle , dos en la Peña de la Gallina (Gastiáin) y otro en el paraje de Galtzarra (entre Viloria y Galbarra); los otros dos son, uno el castro conocido como El Muro, junto al de la Peña de la Gallina, donde aún se conserva un muro de 380 metros de largo y dos

o tres de ancho, parcialmente derrumbado y en cuyo perimetro se hallaron cerámicas celtibéricas y molinos de vaivén y rotación del siglo V a.C. (Armendariz, 2006).

Según recientes estudios, la existencia de estos castros, dotados de potentes murallas y con una clara función defensiva, sugiere que en esta zona existía una zona de contacto entre los pueblos prerromanos de Várdulos y Vascones. Los castros vascones del interior tenían una función más de prestigio, mientras los fronterizos como los de Lana muestran una tipología diferente por su carácter eminentemente fronterizo (Castella, 2004).

Entrando ya en el período romano, en Gastiáin se levantó un antiguo poblado y fortificación estratégico desde el que puede observarse el Valle y de cuyas ruinas en la Edad Media se extrajeron lápidas romanas que se reutilizaron para construir la ermita de San Sebastián del mismo pueblo. Durante cierto tiempo se sostuvo que los elementos arquitectónicos utilizados para levantar la ermita procedían del paraje de Berrabia, pero el arqueólogo Javier Armendáriz demostró en 2008 que los restos hallados en aquel paraje se correspondían a un poblado prerromano (Oscáriz, 2013).

Una de las lápidas fue utilizada como escudo del Valle de Lana, para significar la antigüedad del mismo al obtener la Hidalguía Universal en el siglo XVII. Estas lápidas fueron dadas a conocer en el siglo XIX por el descendiente del valle, Nicasio Landa, quien las dibujó *in situ*. Lamentablemente, en los años 40 del siglo XX desaparecieron algunas lá-

Escudo en una casa de Viloria donde se guardan las armas del Valle de Lana (Ugarte, 2023).

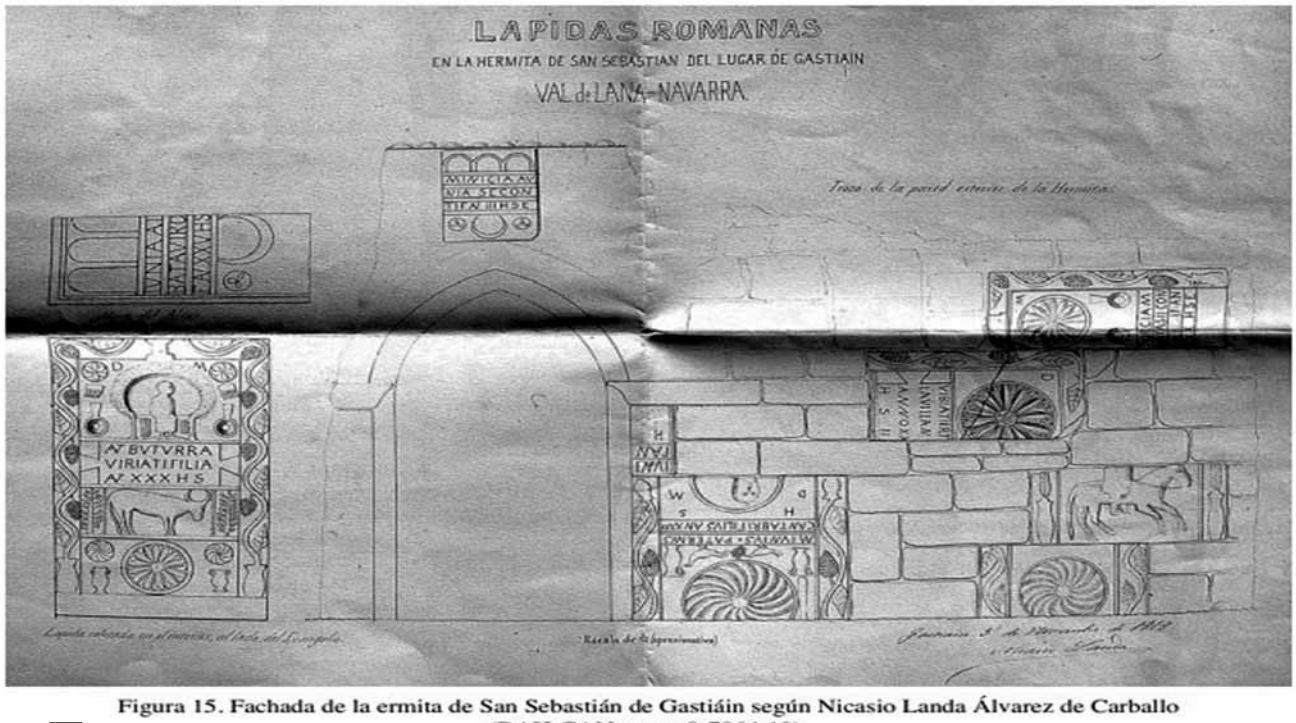


Figura 15. Fachada de la ermita de San Sebastián de Gastiáin según Nicasio Landa Álvarez de Carballo (RAH-CANavarra-9-7964-10).

Dibujos de Nicasio Landa que se guardan en el Real Archivo de Historia de Madrid (fuente: Abascal, 2015).

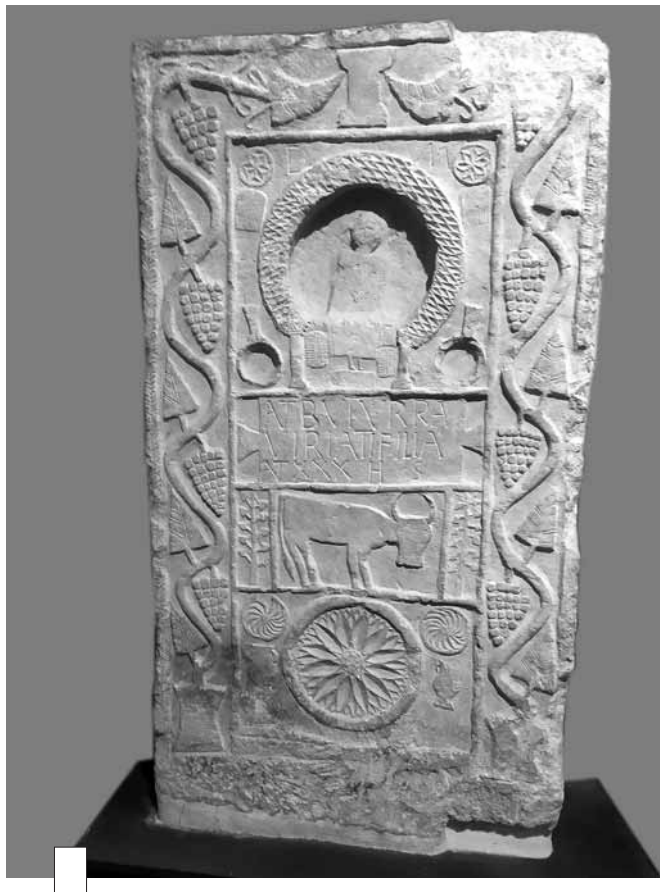
pidas, mientras las restantes fueron trasladadas al Museo de Navarra, donde actualmente se conservan (Oscáriz, 2013). Fotografíadas y estudiadas por Julio Altadill (1911), se pudieron poner en relación con el arte encontrado en Contrasta, Calatayud y Calahorra; sin embargo en 1924 la Comisión de Monumentos de Navarra denunció la destrucción y reutilización de restos romanos para la construcción de una carretera del valle (Oscariz, 2013).

Las primeras noticias históricas del Valle de Lana datan de los años 1099 y 1122, cuando el señor Veila Veilaz hace testamento y cede sus posesiones al Monasterio de Iratxe, además de hacer una donación en vida del monasterio de Lana, en un término llamado actualmente Barrena. En 1200, se convierte en punto fuerte para la defensa del reino y se amplían unas cuevas utilizadas a modo de fortaleza, de forma que se puedan habitar y dotando al conjunto de puerta. El monarca navarro nombraba un alcaide al que entregaba las llaves con orden de visitarlas una vez al mes[1]. Al respecto, Nicasio Landa dejó escrito lo siguiente sobre el escudo de Lana y la lápida hoy desaparecida que fue origen del escudo actual (Oscáriz, 2013):

> "*Es pues creible que cuando en 1 de Noviembre de 1281 Guerin d'Ampepleux Tutor y Gobernador del Reyno en la menor edad de la reyna Doña Juana, concedio á los originarios de este valle cartas y privilegio de nobleza, ellos que habitualmente se reunirian para tener sus asambleas en la hermita de San Sebastian por entonces construida, habrian decidido tomar por armas esa lápida.*"

A partir de la conquista de Álava por Castilla, el Valle de Lana se convirtió de nuevo en frontera. Así, las frecuentes incursiones de rapiña orquestadas contra el reino en el siglo XV determinaron la creación de la Cofradía de San Cristobal con los valles de Berrueza y Ega. Los lugares de Lana piden privilegios al monarca navarro, aludiendo a los muchos perjuicios derivados de los ataques castellano y justificándolo por la pobreza de sus tierras y la escasez de los montes.

Cuando los reyes de Navarra, Don Juan y Doña Blanca, ordenaron confeccionar una especie de censo de los habitantes y la riqueza de los pueblos de su reino en 1427, se recogió valiosa información que nos da valiosos datos sobre la situación en el momento y acontecimientos anteriores que aportan luz para reconstruir la historia del territorio.



Una de las lápidas rescatadas de la ermita de San Sebastián de Gastiain que se exponen en el Museo de Navarra (fuente: Galdeano, 2023).

El Libro de Fuegos de 1427 recoge información valiosa sobre los fuegos en los que los reyes anteriores habían distribuido las ciudades, buenas villas, lugares y aldeas del reino, con el fin de señalar las tasas o impuestos que debían pagar a la Hacienda Real. El motivo de que los reyes Juan y Blanca ordenaran confeccionar ese Libro era la creciente amenaza castellana, inmersa en constantes guerras civiles en las que intervenían los navarros, así como las noticias recibidas en las Cortes del reino, sobre la gran despoblación y empobrecimiento, por altas mortalidades y otras causas. Es así como se envían diputados a todos los rincones del reino para que averigüen el número de habitantes o fuegos, sus rentas, los aprovechamientos y cargas comunes, la forma de vida, etcétera.

Gracias a ese documento histórico, sabemos que en el Valle había 5 clérigos, 37 moradores y otros 8 clasificados como hijos. Un total de 50 fuegos. Los clasificados como moradores eran los conocidos como casa-mantenientes, o fuego-mantenientes. En el Valle se entiende que serían todos labradores y/o ga-

naderos. Respecto a los calificados como hijos, eran aquellos hijos casados que vivían con los padres; también los hermanos o hermanas casados que vivieran con el fuego-manteniente; no así los solteros que viven con sus padres. Teniendo en cuenta el índice de 4,91 habitantes por fuego en base a los datos que aporta otro documento de 1366, deducimos que la población del Valle sería cercana a 246 habitantes. Llama la atención que en Lana no existían, según el documento de 1427, ni hidalgos ni los llamados "peguillareros" (labradores pobres o pastores con escaso ganado). Tampoco había "impotentes" o personas sin propiedades, exentos de pagar impuestos, aunque no parece que tuviera que considerarse forzosamente pobre a este grupo, ya que se los solía distinguir en los documentos de los pobres del pueblo, que a diferencia de los "impotentes" se incluían en las relaciones de vecinos (Arraiza-Frauca, 1968).

Para entonces, la presencia de despoblados en el Valle de Lana ya nos indica el impacto que la crisis del siglo XIV tuvo en el municipio. En efecto, entre 1300 y 1366, desapareció el poblado de Iriberri Guchia o Iriberrichipia (de la que se conservó la basícila de San Miguel en término concejil de Gastiáin). Otro despoblado existente en el valle, en término de Ulibarri, es el de Zandone-Urici, donde durante un tiempo se conservó la basílica de San Féliz (Idoate, 1967)[2]. Llama la atención que en 1350, además de mencionarse los cinco pueblos actuales, se mencione también Yriberriguchia en el que sus habitantes son *"todos fidalgos"* (Carrasco, 1973).

En efecto, y ahondando en las consecuencias de la crisis mencionada, en el Libro de Fuegos de 1427 se recogía una información importante, la reducción de fuegos ocurrida en cada localidad. Así, si bien en toda la merindad de Estella se aludía a una pérdida aproximada de la mitad de fuegos, habiendo en 1427 un total de 3.981 fuegos y habiendo desaparecido otros 3.103, se informa de que el Valle de Lana había perdido un total de 103 fuegos, lo que nos da una pérdida aproximada de 506 habitantes. Sin duda, la peste de 1348, la epidemia de 1400, los ataques e inestabilidad de la frontera y los conflictos internos durante el reinado de Carlos II (1349-1387) golpearon a los lanarras de forma especial (Arraiza-Frauca, 1968).

Hasta 1587 en el Valle de Lana parece haber predominado el euskera, hasta el punto de ser considerado un pueblo *vascongado* por el obispado de Pamplona. Esta situación debió cambiar lo suficiente para que en 1778, Lana apareciera como territorio donde no era necesario dotar de sacerdotes vascoparlantes, lo cual no significa que no hubiera todavía hablantes de esa lengua, como demuestra la pervivencia de numerosas palabras euskéricas hasta nuestros días (Santano, 2008).

El Valle de Lana debió conocer cierta prosperidad económica en el siglo XVII, ya que en 1630 pagaron al rey 253 ducados de plata para que la Corona los liberase de pagar la fonsadera medieval, un censo que pagaban al reino en concepto de fenesa. En ese momento, los lanarras declararon la existencia de 179 casas que pagaban cada una 10 maravedís anuales, esto es, un total de 1.790 (Auñamendi, 2023). Poco después, en 1665, obtuvieron una merced para que los naturales del Valle de Lana fueran reconocidos como hidalgos y, por lo tanto, no fueran obligados a entablar pleitos para demostrar su hidalguía, con solo la probanza de ser originarios del mismo.

Esta venta de mercedes reales no sólo se produjo en Navarra, la Hacienda real bajo los reinados de Felipe IV (1621-1665) y Carlos II de Austria (1665-1700), sino que fue un sistema de financiación del Estado austracista, mediante ventas y donativos pagados por individuos o poblaciones, para hacer frente a los problemas económicos que acompañaron a la etapa final de la Dinastía de los Austrias, a cambio de privilegios y títulos (Presumido, 2023).

En 1774 se obtiene un auto en el que se describen las casas y familias originarias del Valle (Navarra, s.a.). La crisis del Antiguo Régimen en el Valle de Lana no ha sido suficientemente estudiado, pero cabe recordar que jugó un papel importante en 1834 y 1835, fecha en la que se dieron las dos batallas de Arquijas, con participación directa de Tomás de Zumalacarregui y que se saldaron con sendos triunfos carlistas (Auñamendi, 2023). Durante la última Guerra Carlista (1872-1976), también, Lana fue escenario de batallas importantes entre los bandos enfrentados. El mariscal de Campo y Eulogio González Iscar y el general Miguel Primo de Rivera protagonizaron enfrentamientos con los carlistas, tanto en el Valle como en la Sierra de Lokiz, llegando incluso Primo de Rivera a bombardear con artillería a los carlistas que dirigía Ollo mientras iniciaban su retirada ascendente hacia Lokiz, ocasionando un muerto (Ejército, 1884: 274-275).

Durante el siglo XX el Valle de Lana, un municipio eminentemente rural y alejado de las principales vías de comunicación, se fue despoblando, sobre todo a partir de los años 50 y más evidentemente en los 60

El carbonero Miguel Lander en Viloria el día de la excursión de Burdinola (Ugarte, 2023).

y 70. De hecho, en 30 años perdió el 50% de su población, pasando de los 908 habitantes de 1940 a los 423 de 1970, descenso que ha continuado hasta nuestros días hasta reducrise a los menos de 200 habitantes de hoy en día (Galdeano, 2023).

● Viloria, el pueblo de los último carboneros de Navarra

Como cada año, el mes de mayo de 2023 los socios de Burdinola visitaron Viloria, donde el carbonero Miguel Lander explicó las distintas fases para la construcción de la carbonera y el proceso a seguir para la correcta cocción del carbón de encina, producto muy apreciado por su calidad. Después, hice de guía por las calles de Viloria, donde pudimos ver los escudos heráldicos del Valle que hay en varias casas de Viloria, así como visitar el pintoresco frontón, la iglesia parroquial, un edificio del siglo XVI cuyo interior alberga un magnífico retablo romanista dedicado a *San Andrés* obra del escultor alavés Lope de Larrea. o la escuela vieja del pueblo (Galdeano, 2023).

El Valle de Lana, recientemente se ha convertido en atracción turística para amantes de la naturaleza y el montañismo, lo que acreditan las numerosas casas rurales que se han ido abriendo durante los últimos años. Como ya vimos, al principio del artículo, Pascual Madoz (1986) nombró el carboneo como única industria del Valle. El de los carboneros es un oficio inmemorial que ha ido desapereciendo de muchos lugares, incluso se fue extinguiendo en todos los municipios de Lana, salvo en Viloria, donde hoy en día todavía tenemos 4 carboneros en activo, aunque sólo uno de ellos se dedica profesionalmente a hacer carbón ayudado de su esposa y su hijo.

Las carboneras antiguamente se hacían en el monte -según nos aclaró Lander- en los *lantegis* acondicionados para ello, pero en los 80, con la disponibilidad de tractores y remolques, empezó a cocerse carbón en el mismo pueblo, donde todavía sigue haciendose aproximadamente entre mayo y noviembre. Muchos vilorianos, sobre todo los que carecían de suficientes tierras y ganados, se dedicaban al carboneo, incluso las mujeres y los niños hacían pequeñas carboneras, llamadas cisco.

Lander reconoce cuando explica el oficio de carbonero que hoy en día, aunque duro, es un trabajo más llevadero. La leña se hace en el monte durante el invierno en los montes comunales del concejo, donde todos los vecinos que lleven más de tres años residiendo en Viloria tienen derecho a las suertes de leña, lotes que se marcan en los encinos que pueblan todo el paraje montañoso.

Los carboneros cumplen una función muy importante porque antes de cortar las suertes, las propias y las que les ceden otros vecinos, es necesario limpiar los encinares de todas las zarzas y maleza que los ro-

Lana Harana. Aurrean, Gastiain; atzean, Kodes (Ugarte, 2022).

dean. El esfuerzo físico es importante, no sólo a la hora de realizar el corte, sino también para transportarlo, porque no siempre las pistas forestales permiten acercar los remolques al lugar del corte.

Viloria se hizo conocida a partir de la película *Tasio* del director de cine Montxo Armendariz que pretendió dibujar un mundo cuyo futuro parecía ser la desaparición, pero que 40 años después sigue resistiendo y que, dado el interés que ha despertado, ha atraído a jóvenes no solo locales, sino también foráneos que han pedido a los carboneros que les permitan aprender con ellos este oficio milenario.

El proceso de construcción de la carbonera es bastante rápido, pues se puede montar en un día. Se empieza por la base de tierra, sobre la que se colocan los troncos más gruesos de leña en disposición circular. A partir de ahí, se va levantando un montículo a modo de pira, alternando distintos tamaños de leña, intentando no dejar huecos. En el centro se deja una salida de humos, como una chimenea, por la que se introduce el *betagarri* que es el alimento de la carbonera, hecho de *abarras* que son las pequeñas ramitas que se sacaron también de las suertes. Después se cubre todo de paja, brezo o helecho, como se hacía tradicionalmente. Para que la cocción se produzca, la carbonera se cubre con tierra que complete el sellado y no entre aire. Si el proceso no se hace a conciencia, la carbonera puede arder en vez de cocerse, arruinando el trabajo y el esfuerzo de varios meses.

Cuando se enciende la carbonera, se deja varios días cociendo, generalmente más de una semana. Se abren unos agujeros de pequeño tamaño a modo de respiradero. El período de cocción es un tiempo en el que no se puede bajar la guardia, porque la carbonera debe ser alimentada y controlar que no falle nada, porque se puede incendiar, derrumbarse total o parcialmente e incluso pueden aparecer boquetes en la estructura.

Los respiraderos, también llamados banderillas, sirven para controlar que la cocción es correcta. Los carboneros saben si el fuego se está abriendo camino por ellos por el color azulado del humo. Entonces se tapan, y se abren nuevos respiraderos más abajo hasta que sale fuego por la base de la carbonera: el carbón se ha cocido correctamente. Se quita toda la tierra, se limpian las impurezas y se echan en le suelo para que se enfríe.

Normalmente, cada carbonera puede producir una carga de 5.000 kilos y, debido a su calidad, no hay que esperar mucho para venderlo en sacos de 20 o 30 kilos, porque restaurantes y asadores se pelean por conseguir un producto que consideran inigualа-

ble. Además, Miguel Lander vende pequeñas bolsas de papel para particulares que pueden comprarlos en las tiendas y están pensadas para barbacoas. Los restos más pequeños o que no se han cocido correctamente se suelen usar también para el hogar.

Bibliografía y fuentes

ALTADILL, J. (1911), *Geografía General del País Vasco-Navarro,* Ed. Alberto Martín, Barcelona.

ARRAIZA-FRAUCA, J. (1968), "Los fuegos de la merindad de Estella en 1427", *Príncipe de Viana 110 y 111,* 117-147, Pamplona.

ARMENDÁRIZ MARTIJA, J. (2006), "Bases arqueológicas para la localización de la ciudad vascona de 'Curnonium' en Los Arcos", *Trabajos de Arqueología Navarra 19,* 85-108, Pamplona.

AUÑAMENDI ENTZIKLOPEDIA. *LANA*. Enciclopedia Auñamendi [en línea], 2023. [Fecha de consulta: 23 de Noviembre de 2023]. Disponible en: https://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/es/lana/ar-99998/

CARRASCO PÉREZ, J. (1973), *La población de Navarra en el siglo XIV,* Universidad de Navarra, Pamplona.

CASTELLA RODRÍGUEZ, A. (2004), "Peculiaridades del poblamiento prerromano en territorio vascón: Navarra", *Cuadernos de Arqueología Universidad de Navarra 12,* 177-233, Pamplona.

EJERCITO Estado Mayor del. (1884), *Narración Militar de la Guerra Carlista desde 1869 a 1876*, tomo II, Imprenta y Litografía del Depósito de la Guerra, Madrid. (estado Mayor)

GALDEANO, C. (2023), "Historia del Valle de Lana". [Fecha de consulta: 27 de Noviembre de 2023]. Disponible en: http://www.valledelana.com/historia/

IDOATE, F. (1967), "Poblados y despoblados o desolados en Navarra", *Príncipe de Viana 108 y 109,* 309-338, Pamplona.

MADOZ, P. (1986), *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. Navarra (1845-1850)*, Ámbito Ediciones, Valladolid.

NAVARRA Reino de. Tribunales Reales. (1774), "Executorial de hidalguía por patente, inserta sentencia de la Real Corte de este Reyno, obtenida por el Valle y Universidad de Lana, sus vecinos, naturales y originarios de sus casas antiguas, sobre la facultad para usar el escudo de armas, y demás efectos de hidalguía correspondientes a los originarios del Valle, contra el señor Fiscal." — En Pamplona : en la Oficina de D. Josef Miguel de Ezquerro impresor de los Reales Tribunales de S.M. y sus Reales Tablas, [s.a.]. — [2] h., 86, [8] p., P. 455-458 ; Fol. (32 cm). [Fecha de consulta: 23 de Noviembre de 2023]. Disponible en: https://binadi.navarra.es/registro/00009110

OSCÁRIZ GIL, P. (2013), "Nicasio Landa y su aportación a la Historia Antigua de Navarra: sobre la lectura y transcripción de las inscripciones romanas de Gastiáin", *Cuadernos de Arqueología Universidad de Navarra 21,* 335-354, Pamplona.

PRESUMIDO CASADO, P. (2023), "Servir al rey para servirse a sí mismos: navarros al servicio de Carlos II de Austria", *Revista de Historia Moderna 41,* 383-418. [Fecha de consulta: 23 de Noviembre de 2023]. Disponible en:

https://doi.org/10.14198/rhm.24183

SANTANO MORENO, J. (2008), "Toponimia del Valle de Lana", *Onomasticon Vasconiae 7,* 223-245, Bilbao.

Notas/*oharrak*

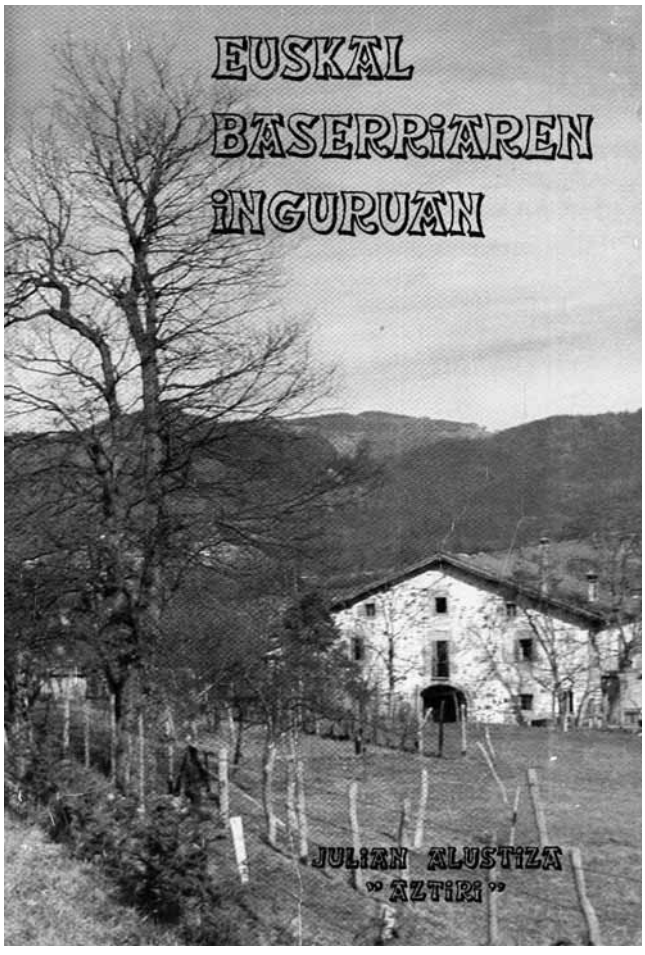
[1] LANA - Auñamendi Eusko Entziklopedia (eusko-ikaskuntza.eus)

[2] A este respecto, he tenido noticia de dos historias o leyendas por boca de personas del Valle. El primero, mi padre, Fernando Imaz, que en nuestra infancia para explicarnos el motivo por el que no se podía beber de la fuente de San Feliz, en realidad un manantial, era que hasta el ganado enfermaba hasta morir si bebía de la misma. Aunque, como en toda leyenda, se tenía noticia de que éste o aquél habían bebido esas aguas sin verse afectados. Según escuchó mi padre de pequeño, la razón de que esas aguas fueran malas era que antiguamente, unas gentes llegaron a Viloria enfermas de peste, buscando refugio. Los vilorianos los expulsaron y los vagabunos acudieron a Ulibarri, donde los vecinos decidieron ofrecerles un paraje propio del concejo, ubicado cerca de Viloria y alejado de Ulibarri. Ese paraje era San Féliz y desde entonces las aguas del manantial eran insalubres. Recientemente, un pariente me contó una historia que venía a explicar la ilógica ubicación de un pedazo de monte perteneciente a Ulibarri en medio del monte propio de Viloria. Ilógica porque Ulibarri está ubicado en la vertiente norte de Lokiz, mientras Viloria lo está al sur. Pues bien, parece ser que en algún momento de la historia, una enfermedad azotó a un pueblo ya desaparecido, sobreviviendo únicamente tres mujeres. Los habitantes de Ulibarri y Viloria decidieron acogerlas, repartiéndose las propiedades de la aldea desaparecida. Así, dos de las mujeres fueron a vivir a Ulibarri, mientras la tercera superviviente se trasladó a Viloria. Por eso, rodeado de territorio de Viloria, existe hoy en día un trozo de monte propio de Ulibarri. Mas informacion: LANA - Auñamendi Eusko Entziklopedia (eusko-ikaskuntza.eus); con el nombre de iriberri guchia entre 1300-1366 Gran Enciclopedia de Navarra | DESPOBLADO (enciclopedianavarra.com).

Mundu bat gainbeheran

Julian Alustizaren *Euskal baserriaren inguruan* liburuaz

Aitor Gurrutxaga



"*Ez industrializatu mendiak*"

irakurri nuen Asteasuko kalean hormetan itsatsitako afixetan. Tentsio altuko linea berriak ezartzeko aginduaren aurkako aldarrikapenak *Muskerraren bidea*ren amaierako helmugan. Nekeza da Obabako aztarnarik sumatzea ibilbidean. Liburuetan eta liburu horiek irakurri dituzten irakurleen buruetan baino ez dago Atxagaren unibertsoa. Aurrerabide aseezinaren berri ematen digu afixak, balizko ongizatea bermatzeko oztopo duen oro traba baitu bere martxa zoroan.

Asteasuko aldarria urbanoa da, ordea; hirietan bizi direnek sortutakoa eta nazioarteak zilegituriko ingurugiroaren aldeko borrokan oinarritzen dena. Herri eta hirietan bizi garenok gehiegizkotzat jotzen dugu garapenak ekarritako eraldaketa: espazio denak eraikinek eta azpiegiturek harrapatuta; automobilek eta industriak arnasten dugun airea kutsatuta; zarata egunez nola gauez; presaren presaz ordularien mende beti, berde gutxi eta zementu ugari; aldaketa klimatikoaren ebidentziaren aurrean zeozer egin beharra… utz ditzatela bakean, behinik behin, gure mendiak edo erabateko birjintasuna galdu ez duten Aralar edo Aizkorrik iraun dezatela berean, antzaldatu gabeko paradisua lurrean. Ikuspegi honek talka egiten du maiz mendia bizileku dutenekin, geroz gutxiago diren horiekin. "Igande pasa datorren mendizaleak gozatu bat har dezan uko egin behar al diot etxabolarako joan-etorriak erraztuko dizkidan pistak zabaltzeari? Eztabaida ezaguna dugu. Konponbiderik baduen ez dakigu, baina jakina da landatar munduaren gainbehera ezin gelditzkoa dela. Euskal Herriko baserritar eta artzainen gainbeheraren berri ematen digu Julian Alustizak ere 1985ean argitaratu zen *Euskal baserriaren inguruan* liburuan.

● Mundu bat hilzorian

Un mundo que agoniza liburuan, Miguel Delibesek bere eleberrietako pertsonaiek irudikatzen duten ohiko gaia, naturaren hondamendia dakarren garapenaren itsukeriaren salaketa irmoa, fikzioaren mozorrorik gabe, gordin azaltzen zaigu egilearen ahotik. Julian Alustizak ez du agian izango idazle espainiarrak bere eleberrigintzan erakutsitako dotorezia argudioen adierazpenean, are gutxiago haren ospea, baina Valladolidarrak Gaztelaren eraldaketaz beste badaki aztiriarrak Euskal Herriarenaz. Hala ere, Euskal Herri euskalduna du soilik aztergai, hau da, euskaraz soilik edo nagusiki mintzo izan den Euskal Herria. Ahaztu zaizkio, euskaldunok gure herriaz ari garenean sarri egin ohi dugun bekatu larria, hegoaldeko lur idorragoak, hizkuntza aspaldi galdutakoak, baina ohitura eta usadioz iparralderago daudenak bezain gureak.

Garapenaren itsukeriak euskal baserriaren hondamendia ere ekarri du. Alustizaren hitzetan, "Bizileku, ogibide eta ikastola" izandakoa krisian dago. Bizileku izaten jarraitzen du neurri batean, txalet bihurtuta badarik ere; ogibide izateari aspaldi utzi zion; ikastola badira egun aipatzen diren arnasgune gisa akaso, ingurumari erdaldunagoan eragile euskaratzaile izan gabe, beti ere.

● La banlieu

*De la vida rural vasca*n *(IV), (*Bidasoako Berari buruzko lan etnografikoan*)* 30 urte pasatuz gero egindako bigarren argitalpenean (1974), Julio Caro Barojak berak 1944an deskribatutako elementu gehienak desagertutzat jo zituen:

El proceso de urbanización va adelante…Yo mejor le llamaría de suburbanización…Vera, como muchos otros pueblos de la zona, se está convirtiendo ene eso, en la banlieu.

Eta liburuaren epilogoan hauxe adierazten du:

De 1900 en adelante la presión demográfica de la industria y comercio internacionales es mayor…Ya no se trata de evoluciones, crisis, tránsitos, se trata de despanzurramientos generales y sistemáticos.

● 12 kapitulu

*Aztiri*k darabiltzan askotariko informazio-iturriek gorpuzten dute 12 kapituluz osaturiko liburua. Informazio-iturri hauek anitzak dira eta hauetariko asko egileak berak Euskal Herriko hainbat tokitan bildutakoak; apropos haiek jasotzeko elkarrizketak egin zituelako edo mendi-ibilera batean, ustegabean, behizain zebilen Luzaideko aitona batengandik jasotakoak, esate baterako. Hala ere, oso ugari dira euskal idazle, ikerlari, bertsolari, historialari eta abarren aipamenak, liburuaren amaieran azken atal gisa sailkatutakoak. Lausenguzko adjektibo gehiegitxo erabiliz oso nabarmentzen ditu: Orixe eta haren *Euskaldunak,* Satrustegi, Barandiaran etnografoak; Uztapide, Inozentzio Olea eta, bereziki, Xalbador bertsolariak; Euskal Herri tradizionala deskribatu zuen Ataño; Arantzazuko prailelagun Lasa, Azurmendi eta Gandiaga…eta beste asko.

Bilaketa-lanetan ibili handiak egin gabe bere jaiotetxea, familia, gurasoak, aiton-amonak, osaba-izebak, auzoa, Aztiria, Gabiria, inoiz Legazpi ere bai, ditu hornitzaile nagusi, bihotzeko hornitzaile erantsiko nuke.

Baserria ardatz hartuta, hurrenez hurren, sukaldeak, ekonomiak (ogia, artoa, gaztaina, behia, ardia, txerria eta basoa), hegaztiek eta haizeek kapitulu zabalak hartzen dituzte. Amaitzeko urtaroak eta, azkenik, liburuaren hezurduran ez oso uztartua, egilearen nahierara erantsita bezala, erlijioak ere badu bere atala.

● Bagoa ere bego

Baratzean porruak eta kipulak bereizten lanak ditugunoi min handirik ez digu sortzen lurrari atxikita bizi zirenen mundu horren akaberak, gainerakoan honi eusten saiatuko ginen eta. Baina hiztunon ajeak nabarmenak direla jakitun, neurri handiagoan edo txikiagoan, altxor moduan, galdutako altxor moduan, begiratzen diegu liburuko esaera, gertaera, bertso eta pasadizoei. Adierazpenaren jatortasunak, zehaztasunak, aberastasunak, ñabardurak, edertasun literarioak… mozkortu egiten du. Galearen tamainak, berriz, geuk jasotzeko, barneratzeko eta bortxa gabe natural erabiltzeko gauza ez izatearen kontzientziak abaildu egiten du.

Gabino Elorza sitsa zabaltzen Urbeltzalde izeneko lur-sailean 1980. hamarkadan (JLU)

Malenkonia dario liburuari. Ez dago atzera begiratzeko betarik, ordea. Izandakoaren nostalgiak ez du *Aztiri* guztiz harrapatzen, eta hizkuntzaren geroan pizten zaio esperantza. Zaharkitutakoa berritu beharra dago, eta gure hizkuntza ere bai. Eredugarria da honetan Alustiza, bere belaunaldiko askok ez bezala hizkuntza kontuetan modernitatearen alde jokatzen duelako. Asko kostatzen zaigu aldaketa onartzea, gaizki ari garela aitortzea:

Neretik ari naizenetik, eta Euskaltzaindiari jarraituz, bagoa, ere bagadia idatziko dut geure "pagoa" eta "pagadiaren" ordez, nahiz-eta horretara gure mutiko garaiko oroitzapenak zerbait epeldu. Euskara noizbait "batutzeko" bada, "bagoa" ere bego.

Alustizaren idazkera zuzen eta naturalak balio du irakurlea erakartzeko. Artifiziorik gabeko idazmoldea darabil, ahozkoa eta idatzizkoa ofizio handiarekin uztartuz, hizkuntzaren berezko sena agerian.

● Urak uraskara bilduko dira

Legazpia 1973 aldizkarian ere, baserriaren kinka larria gai hartuta, *Baserriaren jatorria eta gaurkotasuna* artikulua idatzi zuen Martin Ugarte *Saletx*ek. Irakurle saiatuari bakarrik eska lekioke bere idatzi sakon eta erabat landuan mamiz eta moldez, prosarako baino poesiarako aproposagoa nire irudiko, ulertzeko ahalegina. Gazteengan ezartzen du baserriaren geroaren erantzukizuna, *Jatorriaren errotik* liburuan egileak proposatutako ildo beretik:

Alabeiñik, baserriaren egoera illunak ez dirudi atzera edo aurrera bat-batean egitekoa denik. Dirutza geiegiaren karga bizkarrean artzeko giroak lagundu ez arren, ateak itxita, kalean lau paiten itzalean zer sarturik ere ez dauka nekazariak; naiz eta esku-indar ezikaitza, indarberria, ara-ona aienatu. Urak, uraskara bilduko dira…

Alustizak, bizi balitz, erabakiko zuen urak uraskara biltzen ez dagoela erraza.

BURDINOLA ELKARTEAREN ARGITALPENAK:

Liburuak

2005, ZingiZango Legazpiko euskara

2008, Historia eclesiástica de Legazpi

2009, Gipuzkoako hegoaldeko euskara

2011, Lehengo Aztiri

2014, Leaxpi industri paisaiak

2016, Argitara altxor ahaztua

2024, Atzoko Egialde

Liburuak, Arkeolan Fundazioarekin elkarlanean

2014, Erdi Aroko burdin arkeologia. Legazpi (Gipuzkoa) barrutiko zepadiak

2022, Urbia eta Altzaniako mortuak. Arkeologia, historia, mugarriak eta toponimia

Txinpartak aldizkaria, 2000. urtetik 2023ra arte, 49 ale.
Ale bereziak:

2008, Ehun urteko historia-Centenario de PESA

2009, Diaz de Agirre leinua Legazpin

2017, Saletxe, poeta ikusezina

2018, Familia, sociedad y poder. La transición del Antiguo Régimen en Legazpi

2019, Homenaje a Carlos Ausserladscheider. Agur eta ohore

2020, Elbarrena, auzo ezkutua

2023, Don Bruno, un agente nazi en Legazpi después de la Segunda Guerra Mundial

Koadernoak

1996, Burdinolak. Material didaktikoa / Ferrerías. Material didáctico

1996, Burdinolak. Dibulgazio teknikoa / Ferrerías. Divulgación técnica

1998, Haizeolak. Antzinako burdinolak / Haizeolas. Ferrerías primitivas

2002, Altzairua historian zehar nola egin izan den / Acero. Su obtención a lo largo de la historia

Gainera: katalogoak, mapak, triptikoak, egutegiak eta beste

www.legazpi.eus/burdinola